



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO  
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE ARTES Y LETRAS  
ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN CASTELLANO Y COMUNICACIÓN

**MECANISMOS ESCRIPUTURALES UTILIZADOS POR ÁNGELES  
MASTRETA Y LAURA ESQUIVEL, EN LAS NOVELAS  
ARRÁNCAME LA VIDA Y COMO AGUA PARA CHOCOLATE, PARA  
MOSTRAR LA EMANCIPACIÓN DE LAS PROTAGONISTAS EN  
RELACIÓN CON SU GÉNERO, CLASE SOCIAL Y MOMENTO  
HISTÓRICO.**

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESOR DE EDUCACIÓN MEDIA EN  
CASTELLANO Y COMUNICACIÓN

Autores : Bravo Inostroza, Luis G.  
Pinto Pino, Marcela I.  
Verdugo Arévalo, Alejandra C.

Profesora Guía : Sra. Berta López Morales  
M.A. Literaturas Hispánicas

Chillán, noviembre de 2011



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO  
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE ARTES Y LETRAS  
ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN CASTELLANO Y COMUNICACIÓN

**MECANISMOS ESCRIPUTURALES UTILIZADOS POR ÁNGELES  
MASTRETA Y LAURA ESQUIVEL, EN LAS NOVELAS  
*ARRÁNCAME LA VIDA* Y *COMO AGUA PARA CHOCOLATE*, PARA  
MOSTRAR LA EMANCIPACIÓN DE LAS PROTAGONISTAS EN  
RELACIÓN CON SU GÉNERO, CLASE SOCIAL Y MOMENTO  
HISTÓRICO.**

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESOR DE EDUCACIÓN MEDIA EN  
CASTELLANO Y COMUNICACIÓN

Autores : Bravo Inostroza, Luis G.  
Pinto Pino, Marcela I.  
Verdugo Arévalo, Alejandra C.

Profesora Guía : Sra. Berta López Morales  
M.A. Literaturas Hispánicas

Chillán, noviembre de 2011



## ÍNDICE

<b>Introducción general</b>	7
<b>I CAPÍTULO : Marco Histórico y Contexto Social</b>	9
1.0 Introducción al Capítulo Primero	10
1.1 Contexto Histórico y Social de México	11
1.1.1 La revolución mexicana: el tiempo de lo narrado	11
1.1.2 La Cuestión Social	18
1.2 La emancipación de la mujer	22
1.2.1 Marta Lamas y la perspectiva de género	24
1.2.2 ¿Cómo surge la categoría género?	28
1.2.2.1 La asignación (rotulación, atribución) de género	29
1.2.2.2 La identidad de género	30
1.2.2.3 El papel de género	30
1.3 Perspectiva de género	32
1.3.1 El aprendizaje y el género	35
1.3.2 Género, democracia y ciudadanía	38
1.4 El feminismo en teoría	41
1.4.1 Literatura Feminista Anglosajona	41
1.4.2 Crítica Literaria Feminista: Concepto	46
1.4.3 La literatura escrita por mujeres	47
<b>II CAPÍTULO SEGUNDO: Tiempo y Espacio de lo Narrado</b>	50
2.0 Introducción al Segundo Capítulo	51
2.1 El espacio físico, psicológico y social	52
2.1.1 Como Agua para Chocolate	52
2.1.1.1 Ambiente Físico	55
2.1.1.2 Ambiente Psicológico	60



2.1.1.3 Ambiente Social	65
2.2.1 Arráncame la Vida	66
2.2.1.1 Ambiente Físico	69
2.2.1.2 Ambiente Social	71
2.2.1.3 Ambiente Psicológico	76
<b>III CAPÍTULO: Mecanismos Discursivos de liberación femenina en las novelas Arráncame la Vida y Como Agua para Chocolate, con respecto al poder patriarcal</b>	<b>79</b>
3.0 Introducción al Capítulo Tercero	80
3.1 Concepto de Masculinidad patriarcal	81
3.1.1 La masculinidad patriarcal en lo individual	82
3.1.2 La estructura ideológica de la masculinidad patriarcal	84
3.2 Masculinidad Patriarcal, socialización y construcción de la id. Masculina	86
3.2.1 Sexo y Género	86
3.2.2 Socialización y Construcción de Identidades	87
3.2.2.1 Insensible e inexpresivo	90
3.2.2.2 El hombre como ser Todopoderoso	91
3.2.2.3 Hombre como ser de fuerza	91
3.2.2.4 El preñador	92
3.2.2.5 Tomador o bebedor	93
3.2.2.6 El sabelotodo	93
3.2.2.7 Referente para la humanidad	94
3.3 Masculinidad patriarcal como estructura frágil	96
3.3.1 ¿Cómo hacer posible esa operación si la habilidad adquirida dicta lo contrario?	99
3.3.2 La masculinidad patriarcal: Factor de riesgo	100
3.4 La Seducción como Concepto	103
3.4.1 La intencionalidad de la seducción	104
3.4.2 La seducción como fuerza de lo femenino	109



3.5 Feminismo Contemporáneo	112
<b>Conclusiones</b>	<b>115</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>120</b>



# INTRODUCCIÓN





## INTRODUCCIÓN GENERAL

Desde tiempos remotos, la humanidad ha reconocido y ha otorgado al hombre un papel superior al de la mujer, es así como se puede observar que toda la esfera pública y privada ha mostrado la supremacía de lo masculino y el desmedro de lo femenino, lo mismo ocurre con las expresiones artísticas, como la literatura, que tampoco ha escapado a dicha tendencia, puesto que la tradición literaria ha sido conformada en su mayoría por hombres, que han escrito para ellos mismos, con sus propios temas, formas retóricas, o tan simplemente desde la manera de percibir, vivir, interactuar en un mundo creado por hombres, donde se olvida el papel de la mujer, que ha constituido el génesis para cualquier forma de vida.

Desde hace poco más de un siglo, diversas corrientes filosóficas, ideológicas y literarias, han intentado visibilizar el papel de la mujer, centrando todo su interés en el actuar, sentir y pensar del mal denominado “sexo débil”, interiorizándose y palpando qué pasa en el mundo de la mujer y cómo esta se plantea en el mundo actual.

Muchas escritoras se han encargado de escribir sobre temas trascendentales de la humanidad, donde un sinnúmero de mujeres han participado activamente como miembros serviles y de primera categoría para lograr el equilibrio de vida que toda persona y sociedad necesita, sin embargo, también se ha dado un vuelco hacia la interioridad, hacia lo que la mujer siente y quiere vivir, hacia sus temas y problemáticas, hacia su posición en el mundo, en la sociedad, en la familia y en la individualidad del ser.



Las escritoras Ángeles Mastretta y Laura Esquivel, han querido revelar parte del mundo femenino, posesionándolas en un lugar privilegiado, como centro de la trama de la historia, una historia de revelaciones, de un ser libre y con voluntad, capaz de pensar y de sentir, dueña de su propia vida y existencia.

La mujer americana, alza su voz en las novelas “**Como Agua para Chocolate**” y “**Arráncame la vida**”, puesto que las protagonistas encarnan la personalidad de millones de mujeres sometidas y dependientes, que en algún momento buscan liberarse, y pasar a formar parte de un mundo, creado por ellas, y del cual también han sido responsables al momento de su configuración histórica. Son tiempos de cambio, no uno radical, pero si importante al querer reivindicar sus derechos biológicos, familiares, sociales y culturales.

La mujer no busca homologarse con el hombre, pero sí quiere igualarse en derechos y oportunidades, en permitirse replicar las decisiones tomadas en la familia, en querer gozar de situaciones tan coloquiales como la intimidad de pareja, la libertad para poder decidir en ciertas situaciones, e incluso en sentirse amada y amante en el amor.

Este estudio pretende revelar los secretos de dicha novelística, incursionando en la vida de las autoras, técnicas escriturales, contextos variados, y diversas teorías que permitan ver cómo la mujer americana poco a poco se ha ido liberando del estado de subyugación, y de posicionamiento en segundo plano, en todas las esferas que involucran la vida de las personas, convirtiendo a esta misma en la protagonista de su persona y su destino.





# **I CAPÍTULO**

## **MARCO HISTÓRICO Y CONTEXTO SOCIAL**



## 1.0 INTRODUCCIÓN

En el siguiente capítulo se abordará parte de la historia mexicana del siglo XX que se inicia con la Revolución mexicana en 1910 como respuesta del pueblo al gobierno autocrático de Porfirio Díaz. Esta dictadura tuvo como consecuencia desigualdades sociales y abusos frente a los más desposeído provocando una segregación y marginación imposible de soportar por los habitantes.

Con la Constitución de 1917 se impulsan leyes y reformas que permitirán un desarrollo más igualitario y pluralista. En este movimiento revolucionario participan hombres y mujeres, estas últimas no ocupan un lugar destacado en el éxito de estas luchas, pero siempre estuvieron presentes aunque la historia como en el resto de Latinoamérica las haya invisibilizado.

Por ello, se hace necesario revisar el rol de la mujer en los inicios del siglo XX y la evolución que ha tenido en su desarrollo intelectual y social como su participación desde las márgenes permitidas, por una sociedad eminentemente machista, en el desarrollo de tan cruentos sucesos de liberación. Del mismo modo, las novelas elegidas para dan cuenta del rol histórico que cumplieron sus protagonistas en la Revolución Mexicana.



## 1.1 CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL DE MÉXICO

### 1.1.1 LA REVOLUCIÓN MEXICANA: EL TIEMPO DE LO NARRADO

En el año 1910, se desencadena en México uno de los episodios más fatídicos y cruentos de su historia republicana: **La revolución mexicana**, iniciada como una serie de enfrentamientos políticos, sociales, económicos y laborales, que intentaban dar término al gobierno autocrático de Porfirio Díaz, quien se mantuvo en el cargo treinta y cuatro años, estableciendo una dictadura que favorecía económica y políticamente a un pequeño grupo personas en desmedro de la clase trabajadora y el campesinado, quedando prácticamente desplazados de la esfera pública y privada.

Al llegar el plazo de entrega del gobierno, Porfirio Díaz, se compromete a llamar a comicios sin lograr ser reelegido presidente, todo esto con el objetivo que la ciudadanía escogiera libre y voluntariamente a las autoridades que querían los representasen, sin embargo, el ejecutivo realizó un manejo político que permitió que el presidente continuara en el mandato por dos años más. Al asumir el cargo, el 20 de noviembre de 1910, se inicia la denominada Revolución Mexicana.

Francisco Madero, empresario y político mexicano, descontento por la forma de gobernar del presidente Díaz, decide encabezar una campaña que permitiese establecer nuevos liderazgos que pudieran competir en las elecciones presidenciales que el propio Díaz había autorizado, sin embargo se realizan arreglos al interior del gobierno que hicieron que este último se retractara de los dichos anteriores, logrando ser reelegido por unanimidad, sin tener contrincantes certeros.



Al momento de realizar la gira por la gran mayoría de los estados mexicanos, Madero fue arrestado por el delito de sedición contra la patria y su constitución, logrando focalizar todos los sufragios para Díaz, debido a la incapacidad de Madero de obtener el triunfo.

Madero, encarcelado en San Luis de Potosí, consigue escaparse de prisión y refugiarse en Estados Unidos. Aprovechándose de su temple y fama, llama a todos los civiles a levantar armas contra el gobierno, así ocupar las dependencias estatales y realizar una suerte de golpe de estado que no dejara opción a Díaz, si no de dejar en ese momento la presidencia del país norteamericano.

El asediado Díaz, presenta su renuncia al honorable senado de la república, asilándose en París, para así dar curso a un nuevo estado, dirigido ahora por los líderes que es pueblo escogiera. Tales dichos se presentan a continuación:

He esperado con paciencia el día en que la república de México esté preparada para escoger y cambiar sus gobernantes en cada periodo sin peligro de guerras, ni el daño al crédito y al progreso nacionales. Creo que ese día ha llegado. (Silva, Jesús. 1969. p. 72)

Madero volvió a su patria, donde se presentó como candidato del partido constitucional progresista en los nuevos comicios de 1911, obteniendo la victoria y convirtiéndose así en el nuevo presidente de los Estados Unidos Mexicanos.

Como todo gobierno revolucionario, el desorden político social y económico, dejó de agradar a todas las esferas de la vida pública, además gran parte de los antiguos problemas como la poca participación de las clases populares, su desmejorada situación económica, así como el olvido en la entrega de las tierras



sustraídas a los indígenas durante el gobierno de Díaz, hicieron que otros líderes, entre los que destaca Emiliano Zapata, comenzaran a manifestarse en contra del recién electo mandatario, causando pesar al interior del gobierno, dando luces de una actividad poco seria y desordenada, todos estos acontecimientos permitieron que en 1913, ocurriera un golpe de estado, la denominada “decena trágica”, comandada por Félix Díaz, Bernardo Reyes y Victoriano Huerta, la que terminó con la vida de Madero y sus familiares más cercanos, quedándose Huerta con el poder del ejecutivo.

Madero había perdido prestigio y su popularidad en enero de 1913 sufría dramático descenso. En primer lugar no había podido restablecer la paz en la nación; en segundo, no le fue posible durante los quince meses de su gobierno conocer a fondo y atacar con decisión los problemas fundamentales del país; en tercero no había demostrado capacidad de estadista; y en cuarto, no eran pocos los que dudaban de su sinceridad y apego a la doctrina del sufragio efectivo, desde la imposición de Pino Suárez y de algunos gobernadores de los estados. (Silva, Jesús.1969. p. 349)

Al asumir Victoriano Huerta la presidencia de la república, se tomaron drásticas decisiones para resguardar el orden y la no sublevación de las clases inferiores, puesto que se abolió la libertad de prensa, se eliminó a líderes revolucionarios y se reprimió la participación ciudadana de los movimientos sindicales obreros, lo que permitió que el nuevo mandatario mantuviera una estrecha relación con los partidos conservadores, pues resguardaba sus intereses y mantenía la dependencia de los obreros con sus empleadores replicando una dinámica muy parecida a la establecida en el antiguo sistema feudal.



Venustiano Carranza y Francisco Villa, antiguos líderes relacionados con Madero, organizaron encrucijadas en los estados de Chihuahua, Sonora y Sinaloa, y por el sur Emiliano Zapata apoyaba la misma causa: Derrocar a Victoriano Huerta. Unificados en el tratado de Guadalupe y apoyados por el presidente estadounidense Woodrow Wilson, lograron abolir el gobierno de Huerta, estableciendo un líder único que comandaría los destinos de los mexicanos.

El 20 de agosto de 1914, se designa a Venustiano Carranza como nuevo Presidente de la República, sin embargo los propios líderes revolucionarios que lucharon con objetivos comunes, decidieron tomar las armas, puesto que gran parte de los problemas que poseían los campesinos no se habían solucionado, pues clamaban por la expropiación de los antiguos latifundios y la restitución de sus tierras y la de los indígenas. Ante la inminente encrucijada que podría haber llegado por parte de Zapata, Villa y Obregón, el nuevo presidente decidió realizar la denominada Convención de Aguascalientes, la que permitiría conciliar objetivos comunes, lograr acuerdos para favorecer a las clases inferiores y comprometerse a unificar las fuerzas, sin embargo la serie de disputas, diferencias de opinión y liderazgos del presidente Venustiano Carranza con Francisco Villa, determinaron que el encuentro fuera un rotundo fracaso, lo que desencadenó que finalmente se nombrara como presidente interino al Sr. Eulalio Gutiérrez.

Sin tener ánimo de finalizar los enfrentamientos, Villa y Zapata, se enfrentaron conjuntamente a Obregón y Carranza, los que tenían el apoyo estadounidense y por lo tanto el poderío militar y económico, logra derrotarlos más tarde. Francisco Villa se dedicó a reorganizar un ejército revolucionario en el estado de Chihuahua, fue vencido en variadas oportunidades, sin embargo persistió llevando a cabo variadas incursiones contra el vecino país, lo que ocasionó que Estados Unidos lo persiguiera.





En 1915, y ya sin la presión de los dos líderes eliminados, Carranza adquiere nuevamente el grado de Presidente de la República, pudiendo establecer en 1917 la redacción de una nueva constitución política que permitiera sumar poder al presidente, otorgar la capacidad de confiscar los latifundios, e introducir nuevas medidas laborales en cuanto al salario y los horarios de trabajo, además de manifestarse en una postura totalmente anticlerical. El día en que la constitución se termina de redactar, expresa:

De cualquier manera que se piense, es claro que la obra legislativa que surge de este congreso, como punto admirable de la gran revolución constitucionalista, había de caracterizarse por su tendencia a buscar nuevos horizontes y a desentenderse de los conceptos consagrados de antaño en bien de las clases populares que forman la mayoría de la población mexicana, que han sido tradicionalmente desheredadas y oprimidas. (Silva, Jesús.1969. p. 349)

Venustiano Carranza inicia un gobierno confrontacional y poco abierto al diálogo, pues dispersa a los movimientos sociales del sector ferroviario, y entra en enfrentamientos con todos sus adversarios, eliminando finalmente al General Francisco Villa. La dinámica social terminó abandonando el apoyo al nuevo presidente y un gran movimiento apoyado por Obregón obligó a Carranza a escapar de la Ciudad de México para luego asesinarlo el 21 de mayo de 1920.

Una vez acontecida la muerte de Carranza, Adolfo Huerta asume la presidencia interina de la nación, y más tarde Obregón sería elegido para continuar con un segundo periodo presidencial iniciado en noviembre de 1920.



Si bien en es cierto, gran parte de los movimientos revolucionarios se calmaron desde ese mismo año, muchas revueltas sociales y políticas continuaron ocurriendo por lo menos hasta el año 1934, cuando el gobierno pasa a manos del presidente Lázaro Cárdenas, quien asumiera plenamente su cargo desde la constitución y apoyando el cumplimiento de las leyes y las reformas propuestas en la carta fundamental aprobada y institucionalizada en el año 1917.

En resumen, se puede establecer que gran parte de la escena pública y política del país, se vio fuertemente debilitada, teniendo una actividad poco seria, puesto que los revolucionarios encabezaban desencuentros entre sí, manteniendo constantes luchas y cambios de poder dentro del gobierno revolucionario del país. Muchas de las promesas establecidas no se cumplían, y el abuso de poder para con los civiles, constituían episodios vividos diariamente por los habitantes del país.

El positivismo manifestado en la historia, sólo ha dejado registro de acontecimientos relevantes, donde importantes hombres dan origen a los ideales de patriotismo, valentía y entrega, al servicio de un país determinado, sin embargo esta misma nunca se escribe entre las filas de la batalla, pues excluye a los personajes que tuvieron un rol pasivo dentro de los hechos mencionados, por ende, jamás se menciona a emigrantes, mujeres o niños, en la participación de estos hechos.

En términos de género, la mujer tuvo una escasa participación al interior de los enfrentamientos armados, vida pública y actividad política dentro de la revolución, puesto que sólo se menciona en la historia, la presencia de las “Adelitas” o soldaderas, cuyo nombre recaía en las mujeres que se encontraban insertas en el campo de batalla, cumpliendo únicamente con los roles domésticos



en los bandos, proveyendo de comida, limpieza, traslados de armas y bultos. Un rol muy parecido al de estas mujeres, lo desempeñaron las voluntarias de Cruz Blanca Constitucionalista, quienes instalaron Hospitales de Sangre, donde se asistía a los caídos en las batallas mediante primitivos procedimientos, que muchas veces consistían en la infusión de hierbas y esencias naturales.

Al interior de la batalla, algunas mujeres incursionaron como Coronelas de la revolución, las que se estaban al mando de batallones alistados en las filas de algún líder político. Ejemplo claro de ello es Carmen Alanís, quien se levantó en armas la localidad de Casas Grandes - Chihuahua y participó en la toma de Ciudad Juárez con 300 hombres a su mando, Juana Gutiérrez de Mendoza y La China comandaron un batallón formado por las viudas, hijas y hermanas de los combatientes muertos.

El periodismo femenino, también se hizo presente durante la etapa anterior a la revolución y durante el desarrollo de esta misma, logrando alzar la voz en contra del desorden político social y el abandono a las clases menos acomodadas del país, es así como Juana Belén Gutiérrez de Mendoza dirigió el periódico *Vésper*, consagrado a defender a los mineros y a combatir la dictadura. Esta publicación llamó la atención de la opinión pública y el mismo general Díaz advirtió la presencia de esas hojas. Guadalupe Rojo, viuda de Alvarado, directora del periódico *Juan Panadero*, fue presa en la cárcel de Belén por defender a los campesinos de Yautepec. Periódico difundido en Guadalajara y después en México.

Otras mujeres, se incorporaron de manera pasiva en los enfrentamientos públicos de la revolución, pues algunas vendieron sus joyas y bienes raíces para comprar armas y entregarlas a los diferentes bandos de la revolución, es bueno



destacar que la esposa del Presidente Díaz, entregó sus bienes para ponerlos al servicio del gobierno de su esposo.

En las crónicas de la revolución mexicana, sólo sobresalen los nombres de Villa, Carranza, Díaz, Madero, Huerta, no mostrando a la mujer en la base de los enfrentamientos que sostuvieron las diferentes fuerzas de la revolución, sin embargo en la novela ***Como agua para Chocolate***, se menciona a Tita como generala de la revolución, puesto que había logrado huyendo de su casa y emparentándose con un atractivo general que había iniciado luego de llevar una vida licenciosa junto a Él.

El resto de la sociedad, se mantuvo al margen del conflicto, permaneciendo en lo oculto de sus hogares, trabajando laboriosamente en actividades agrícolas, y dedicándose diariamente al cuidado de la familia y de los hijos, sólo recibían parte de las propuestas que elaboraban los líderes de la revolución, que para bien o mal, centraban su atención en la lucha de clases y la exhaustiva búsqueda de reformas que logran dar estabilidad a los sectores más desprotegidos de la patria.

### 1.1.2 LA CUESTIÓN SOCIAL

Durante el gobierno del General Porfirio Díaz, México experimentaba enormes desigualdades sociales y abusos en contra de las clases menos favorecidas monetariamente, puesto que la gran mayoría de unidades económicas se reducían a latifundios, donde las personas recibían un salario mínimo, que muchas veces constituía paga mediante mercancía que debía ser retirada en el



almacén de propiedad de los dueños. Rara vez se respetaban las leyes de la nación, y los castigos que recibían los empleados eran brutales e inhumanos, se les trataba como esclavos que debían obediencia y correspondencia absoluta al señor latifundista, dando lugar a que en realidad se replicaba el antiguo sistema feudal inserto en la Europa medieval.

A las personas se les respetaba según la posición económica que tenían, y muchas veces, el hecho de ser estadounidense, poseer rasgos nórdicos o simplemente poseer tierras y ser dueños de unidades económicas importantes, eran señales de poder, los que incluso dejaban inhabilitados a los miembros de la policía mexicana:

Los ricos de las ciudades gozaban de influencia ante todas las autoridades: desde el policía hasta un gobernador, pasando por el jefe político. Una persona bien vestida podía mandar a la cárcel a cualquier individuo mal vestido, a cualquier pelado con el cargo de que le había faltado el respeto. El gendarme obedecía sin demora. (Silva, Jesús.1969. p. 39)

En las urbes como Cananea y Río Blanco habían comenzado las manifestaciones sociales de los movimientos obreros, los que reclamaban por el aumento salarial, la reducción de las jornadas laborales y las mejorías en los procesos de producción, ante esto, el gobierno de Porfirio Díaz y parte del de Madero, reaccionaron mediante el uso de la fuerza militar, aboliendo todo tipo de manifestación pública que alzase las masas, y detuviera su descomunal fuerza.

La desigualdad y las malas condiciones en las que laboraban los mexicanos quedaban en evidencia al ver la forma de vida que llevaban, puesto que sólo



alcanzaban a costear los gastos mínimos y sus tiempos diarios se reducían a la permanencia en los puestos de trabajo:

Pero la inmensa mayoría: Artesanos, obreros, trabajadores no calificados de toda especie, vivían peor que el escribiente de juzgado o el dependiente de la tienda de abarrotes. Un peón ganaba en la ciudad treinta y siete centavos y un maestro albañil setenta y cinco centavos. La jornada de trabajo era por regla general de diez a doce horas. Esta clase, llamada la clase baja en el lenguaje provinciano de la época, no vivía en la pobreza, sino en la miseria. (Silva, Jesús.1969. p. 40)

Intelectuales, entre los que destaca Lázaro Gutiérrez de Lara y Ricardo Flores Magón, apoyaron dichos movimientos, impulsando a la rebelión contra el régimen establecido, llamando a salir a las calles y publicando claramente mensajes subversivos en el periódico Regeneración.

La iglesia católica en su afán de atraer a las personas bajo sus preceptos, apoyaba en muchas oportunidades a las clases más desprotegidas de México, enalteciendo su misión, su esfuerzo en el trabajo y la bienaventuranza para con los pobres. Gran parte de los bienes que poseía, fueron puestos a la venta, con el objetivo de financiar revueltas sociales que protagonizaban pobladores en compañía de clérigos liberales. La supremacía obtenida por la institución, le valió enemistad con los gobiernos de turno, es así como se confiscan la mayor parte de las tierras de la iglesia emplazadas en el sector urbano como rural. Estas tierras, si bien, pudieron dividirse entre personas de clase popular, impulsando su emprendimiento, jamás recayeron en estos sectores de la población, sino más bien, sirvieron para aumentar las tierras de las clases acomodadas.





Al redactarse la constitución de 1917, se impulsan una serie de leyes que manifestaban su férreo apoyo a la igualdad de clases, mejoras en el ámbito educacional, reforma agraria y el establecimiento de un estado laico, en el que los valores nacidos en la revolución se consolidaran y permitieran hacer de México un estado soberano, igualitario y pluralista, aunque muchas veces todo quedaba en el discurso.

La importancia relatar esta serie de acontecimientos históricos, radica en que México es pionero en la realización de los grandes movimientos culturales, políticos, sociales y económicos establecidos en América latina, puesto que la mayoría de las reformas aprobadas durante este periodo, fueron evidenciadas casi cincuenta años más tarde en los demás países.

Ángeles Mastretta y Laura Esquivel sitúan sus novelas desde este periodo, para demostrar los enormes cambios que ha experimentado la cultura mexicana desde el siglo XX, donde la mujer para de ser un simple objeto, a permitirse sentir y participar activamente de la vida que la sociedad en la que ha nacido, pudiendo tener capacidad de decidir, pensar y actuar de manera autónoma, aun cuando al hombre incomode dicha posición.

Si bien la mujer no se demuestra de manera activa y efectiva en ningún episodio de la revolución, el cambio de conciencia efectuado transversalmente en el pueblo mexicano, permite dejar licencias a la capacidad de reclamar ante el orden social establecido y adoptar una postura protagónica en el desarrollo de la vida personal y social.



## 1.2 LA EMANCIPACIÓN DE LA MUJER

La Revolución Industrial junto a los cambios demográficos, producto del control de las pestes que asolaban a Europa, así como las necesidades de mayor producción, reservaban a la mujer de la sociedad industrial un papel social mucho más activo, que en la sociedad preindustrial. Sin embargo, durante el siglo XIX, persistió su papel tradicional relegado al mundo de la casa y a la intimidad de la familia. Su participación en la sociedad no tenía mayor visibilidad pública, salvo el constituirse en un bien de cambio en alianzas matrimoniales o en una propiedad de lujo de los maridos ricos; en tanto que las mujeres de clase baja sólo podían acceder a trabajos de menor apreciación que la de los varones; sin dejar de considerar que su sumisión conyugal era aún más degradante. Por otro lado, la posibilidad de una vida adulta femenina fuera del matrimonio seguía reservándose casi exclusivamente a monjas y prostitutas.

A fines del siglo XVIII hubo mujeres que propugnaban la emancipación femenina, como la escritora inglesa Mary Wollstonecraft, que luchó por el derecho a sufragio, la escritora francesa Olimpia de Gouges quien revolucionariamente impulsó una Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana que se adjuntaban en contraste a la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, sin embargo estas mujeres fueron casos aislados y marginales, incluso intensamente combatidos. La famosa autora de Frankenstein Mary Shelley para llevar a cabo su relación con Percy Shelley tuvo que escapar de Inglaterra. George Sand, las hermanas Brontë y Fernán Caballero, mujeres que quisieron publicar novelas, debieron en su momento tener una identidad seudónima; tanto que las primeras universitarias, se travistieron para poder asistir a las aulas académicas en igualdad de oportunidad con los hombres de la época.



El movimiento social en favor de la igualdad de derechos de género, surgió a finales del siglo XIX, encontrando su bandera en la lucha del derecho a voto femenino. Éste derecho a voto, primero se admitió en 1902 en Nueva Zelanda, posteriormente ampliándose a otras naciones. El movimiento de emancipación femenina cobra real importancia y surge tras la Primera Guerra Mundial, pues en ésta se evidencia la participación femenina, clave en el mantenimiento del esfuerzo bélico, fortificando y reemplazando la mano de obra del hombre. Sin embargo, el planteamiento literario de la defensa de los derechos de la mujer, desarrollado por intelectuales progresistas como Bertrand Russell, Bernard Shaw o August Strindberg, desde la postura social continuaban siendo duramente criticados, inclusive por mujeres en su mayoría.

La relación igualitaria entre hombres y mujeres comenzó de a poco a llevarse a cabo, en minoritarios grupos intelectuales destacándose sobre todo Virginia Woolf<sup>1</sup> y el Círculo de Bloomsbury<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Adeline Virginia Woolf, nace en Londres un 25 de enero de 1882, , fallece en Lewes, Sussex, el 28 de marzo de 1941. Fue una novelista, ensayista, escritora de cartas, editora, feminista y escritora de cuentos británica, considerada como una de las más destacadas figuras del modernismo literario del siglo XX.

<sup>2</sup> Con el nombre de **Círculo o grupo de Bloomsbury** se designa una serie de intelectuales británicos que durante el primer tercio del siglo XX destacaron en el terreno literario, artístico o social. Se designó así tomando el nombre del barrio de Londres que rodea al Museo Británico y donde habitaba la mayor parte de sus integrantes, que comenzó a reunirse en torno a 1907 en casa de la escritora Virginia Stephen (después Virginia Woolf) y de su hermana Vanessa, casada con el crítico de arte Clive Bell. Estos intelectuales eran en su mayor parte miembros de la sociedad secreta denominada los "apóstoles de Cambridge", y muchos de ellos publicaron en la editorial *Hogarth Press* que crearon Virginia y su marido Leonard Woolf.



### 1.2.1 MARTA LAMAS Y LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Para la realización de un desarrollo más equitativo y democrático del conjunto social, ha sido necesaria la eliminación de los tratos discriminatorios contra cualquier grupo, entre ellos “las mujeres”. Del total de la población, la mitad se ha transformado en una necesidad inalienable de los gobiernos, la creación de políticas que valoren y faciliten las condicionantes culturales, económicas y sociopolíticas que eliminen la discriminación femenina. La biología no genera esta visión condicionante, más bien es generada por ideas y prejuicios sociales, que están enraizadas en el género. Es decir, por el aprendizaje social. Marta Lamas<sup>3</sup> señala:

Por más que la igualdad entre hombres y mujeres esté consagrada en el artículo 4º de nuestra Constitución, es necesario reconocer que una sociedad desigual tiende a repetir la desigualdad en todas sus instituciones. El trato igualitario dado a personas socialmente desiguales no genera por sí solo igualdad (Lamas, Marta. 2003. p. 54)

---

<sup>3</sup> Marta Lamas Encabo (Ciudad de México, 1947) antropóloga mexicana, de padres argentinos, distinguida por su activismo feminista. Estudió etnología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y realizó una maestría en Ciencias Antropológicas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha sido integrante de comités editoriales en al UNAM y en el Fondo de Cultura Económica. Es socia fundadora del diario La Jornada y fundadora de la revista *fem*, la primer revista feminista en México. Ha sido la directora de la revista *Debate feminista* desde su fundación en 1990 y es editorialista de la revista Proceso y del diario español El país.

Fundó en 1992 el Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE), con el fin de promover los derechos sexuales y reproductivos. En 1993 se hizo miembro del Consejo Directivo de Sociedad Mexicana Pro-Derechos de la Mujer, institución que financia a organizaciones de mujeres, y en el año 2000 fundó el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, cuyo objetivo es la formación de mujeres con perspectiva de género.

Se ha distinguido por su apoyo a las propuestas de despenalización del aborto en México, y en particular la llevada a cabo en el Distrito Federal en 2007.



Hoy, no sólo es suficiente con proclamar a voces un trato igualitario, observando que en la praxis social no existen oportunidades que brinden la igualdad a los géneros. Observando claramente que el análogo y jerarquizado papel que los hombres y las mujeres poseen al interior de la familia y la sociedad, y las terribles consecuencias de esta disposición de roles arbitrarios en la vida de los seres humanos, obstaculizan sobremanera la propuesta de igualdad que se desea, alejando cada vez más el sueño de la igualdad de géneros.

En los últimos años, este debate ha cobrado especial fuerza en lo que respecta a las diferencias entre varones y mujeres; actualmente se plantea que las diferencias significativas entre los sexos son las diferencias de género (...) "Género" es una categoría que si bien existe hace cientos de años, en la década de los setenta empezó a ser utilizado en las ciencias sociales como categoría con una acepción específica. (Lamas, Marta. 2003. p. 57)

El desarrollo equilibrado y productivo de un país, tanto en lo laboral, en lo educativo y en lo social, sólo puede lograrse, mediante el establecimiento de condiciones de igualdad de trato entre hombres y mujeres, un desarrollo de políticas de oportunidades igualitarias y sobre todo en el impulso y establecimiento esta idea en la educación. Para esto se hace necesario comprender el génesis de las discriminaciones femeninas, que como ya se ha explicado tiene sus raíces en las primeras sociedades.

La antidiscriminación, comienza, sólo si se aborda la explicación desde donde se piensa el "problema" de las mujeres, suponiendo desarrollar una respuesta observable a la disyuntiva en la relación hombre/mujer, atendiendo a una perspectiva de género capaz de distinguir correctamente el génesis cultural de muchos de éstos, y generar soluciones sociales concretas, entre ellas la igualdad



de derechos laborales, la desligación de la mujer al mundo únicamente doméstico y una igualdad en cuanto a las remuneraciones en los trabajos.

Al abordar el concepto de sexismo, también conocido como la discriminación basada en el sexo, es imposible no enfrentarse a las situaciones de negociación, aunque estas no son frecuentes en otros tipos de discriminación. Como ejemplo es posible señalar el racismo dentro del ámbito laboral, donde se manifiesta una discriminación evidente, en la irracionalidad de considerar el sexo para la selección de personal, según el área de desempeño. Por su parte, en relación con las mujeres, existen presunciones culturales con significativo arraigo histórico- cultural en relación con su "debilidad física", la otorgada "vulnerabilidad" en tiempo de embarazo o su "papel especial e insustituible" para un determinado canon de familia. Ante esta manera de pensar, está completamente "justificado", "proteger" a la mujer, pese que esa relación encubra una real discriminación.

La presunción de discriminación femenina funda la estructura social y con el tiempo, permitió apreciar el prejuicioso carácter que posee. Los trabajos concebidos por estos prejuicios son convertidos en "nichos", en los que la protección femenina se transforma en un encasillamiento de sueldos miserables en comparación con los masculinos, además de las pocas probabilidades de promoción y oportunidades laborales. Ante esto, es imposible dejar pasar la situación y se hace necesaria la comprensión de que la discriminación femenina se genera en cada momento de diversas formas, siendo individual y colectiva, inconsciente y deliberada, teniendo su cuna la tradición y en la pretérita cultura.

La manifestación de los ataques a las mujeres, sus intereses y metas son el sexismo como tal, el sistema social atiende estas propuestas y genera la desigualdad desde las oportunidades laborales hasta el sueldo incomparable con el que recibe un hombre en el mismo puesto de trabajo. Esta propuesta de género logra que las mujeres enfrenten diversas situaciones que logran la diferencia de





las mujeres respecto a los hombres, impidiendo su participación integral en los grupos sociales donde se desarrollan.

Reconocer que la cultura misma es gestora del sexismo, viene a ser una de las premisas de la acción antidiscriminatoria, es decir, el género como mediador de discriminación en función del sexo. Comenzando desde la anatomía de lo femenino y masculino, con su distinción en las funciones reproductiva, las prácticas en las diversas culturas existentes son variadas, así como sus ideas, discursos y representaciones sociales que atribuyen características específicas y exclusivas a mujeres y a hombres. Las ciencias sociales llaman a esta construcción simbólica: Género, objetiva y subjetivamente condiciona y reglamenta la conducta de las personas. En otras palabras, en la sustentación de la estructura del género, la sociedad ha sido la edificadora de las categorías que deberían pertenecer a lo femenino y a lo masculino, excluyendo a un género de tal o cual estructura de significación.

Las formas de pensamiento de las cuales hacemos uso para pensar acerca de nosotros mismos y nuestra sociedad se originan en posiciones especiales de poder. Que estas posiciones de poder sean ocupadas por hombres, -casi exclusivamente-, significa que nuestras formas de pensar conllevan una visión de mundo desde un lugar en que no hay mujeres (...) esto significa que las inquietudes, intereses y experiencias que forman "nuestra" cultura, son las de los hombres que ejercen el poder, y han sido construidas sobre el silencio de las mujeres -y de otros. (Smith, Dorothy. 1986. p 21)

Nunca podrán ser erradicadas las diferencias de sexo si no se consideran los cánones sociales que han truncado la igualdad de género. La constante discriminación femenina, la marginación de estas en la mayoría de las partes, la valoración pésima de los trabajos remunerados inferiormente, la deserción laboral en los años de vida de la mujer, su carencia de formación académica en relación con el hombre, la adhesión al modelo de comportamiento femenino establecido y el hecho que, en diversas ocasiones no se identifican con el peso de víctimas de



la discriminación., esta situación hace necesaria un análisis de la perspectiva social que de explicación a la realidad de la injusticia , a su persistencia y a la adhesión de las propias víctimas de la injusticia en su propagación. El combate de la desigualdad de género no es suficiente con una legislación acerca de éste, es necesario un sistema de medidas proactivas, que funcionen, que detecten y mejoren la calidad de vida en cuanto a las oportunidades y derechos necesarios que otorgue igualdad a las mujeres frente a los hombres. Por eso es indispensable una perspectiva de género.

### 1.2.2 ¿CÓMO SURGE LA CATEGORÍA GÉNERO?

La psicología como disciplina en su vertiente médica fue quien primero dio uso al concepto de género como tal. El escritor Robert Stoller,<sup>4</sup> en relación con la identidad sexual apuntó al estudio de sus trastornos, donde en ciertos casos fallo la asignación de sexos correspondientes, donde las características externas de los genitales causaban confusión. Por ejemplo, en las niñas lo externo de sus genitales poseían características masculinas, por efecto de un síndrome que lleva por nombre *adrenogenital*<sup>5</sup>. Al estudiar estos casos señalados, el papel masculino fue asignado a las niñas en cuestión con ello el error de adquisición de rol, fue imposible de corregir después de los primeros tres años de edad. Las niñas en estudio continuaron con su rol a pesar de los esfuerzos de los expertos por corregirlos. Otro es el caso de ciertos niños genéticamente varones que, al poseer un defecto anatómico grave o haber sufrido la mutilación del pene, fueron

---

<sup>4</sup> Stoller, Robert. *Sex and Gender*. Science House, New York: Hogarth Press and Institute of Psychoanalysis: London. 1968.

<sup>5</sup> Niñas que, aunque tienen un sexo genético (xx), anatómico (vagina y clítoris) y hormonal femenino, tienen un clítoris que se puede confundir con pene.



designados por un tiempo determinado como niñas, de forma que se les asignó esa categoría desde un comienzo, y eso hizo más fácil el posterior tratamiento hormonal y quirúrgico que los transformaría definitivamente en mujeres.

El estudio de estos casos lograron que Stoller supusiera que el determinante de la identidad y el comportamiento masculino o femenino no es el sexo biológico propiamente tal, sino mas bien el haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres que generalmente corresponden a los hombres o las mujeres. Concluyendo que la asignación y adquisición de una identidad mediante el ámbito social es, aún más importante que la carga genética, hormonal y biológica que trae el cuerpo de cada persona. Ante estos ejemplos desde la perspectiva psicológica, El género es una categoría en la que se conjugan tres elementos básicos:

### **1.2.2.1 LA ASIGNACIÓN (ROTULACIÓN, ATRIBUCIÓN) DE GÉNERO**

La asignación es inmediata al momento del nacimiento, desde el reconocimiento de sus genitales externos. Otorgando a los bebés por ejemplo, cierto color de ropa, aros para las niñas, accesorios distintivos, entre otros. Sin embargo muchas veces la apariencia externa de los genitales no coincide con la carga genética que poseen los infantes, de esta forma, y cuando no es detectada a tiempo y se aplica un tratamiento oportuno, se pueden provocar serios trastornos para la persona.



### **1.2.2.2 LA IDENTIDAD DE GÉNERO.**

Esta identidad se establece para los niños junto a la adquisición del lenguaje, es decir a los 2 ó 3 años de edad, y es también previo al reconocimiento del menor de las diferencias anatómicas entre mujeres y hombres. Cuando el menor reconoce estas diferencias frente a sus pares, adquiere todas sus manifestaciones de comportamiento a partir de lo establecido para su identidad genérica, siente como niño o niña, se comporta como niño o niña, juega como debe, juega lo que debe, se manifiesta según corresponde a su género. Una vez que la niña o el niño asumen su evidente adhesión a uno de los géneros, todas sus experiencias se verán tocadas por las atribuciones genéricas sociales. Por ejemplo es muy común observar el rechazo de un menor a un juguete o a un color porque conoce que es atribuido al género contrario, e incluso sin berrinches, adoptar comportamientos que son un tanto incómodos, sólo porque son propios del género. Así, una vez que el niño asume la identidad de género es poco probable su cambio de opción.

### **1.2.2.3 EL PAPEL DE GÉNERO**

La sociedad, a través de su conjunto de normas y prescripciones es quien configura el papel o rol de cada género (masculino/femenino). Estas prescripciones varían como todo según elementos como el nivel cultural, la clase social, el grupo étnico y hasta al nivel generacional de las personas. Existe sin embargo una división muy sencilla respecto a los roles de los sexos, siendo estas, las mujeres destinadas a parir y criar los hijos, adaptándose a lo maternal, lo doméstico, etc. Contraponiéndose a lo masculino que cumple más bien los roles público y social.



La dicotomía masculino-femenino, con sus variantes culturales (del tipo el yang y el yin), establece estereotipos las más de las veces rígidos, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género. (Lamas, Marta. 2003 p.77)

La sociedad establece el concepto de género, otorgando a sus variantes las características fácilmente modificables por la concepción social imperante, esto rompe los cánones establecidos que permiten pensar, que lo masculino y lo femenino viene establecido naturalmente desde del vientre, se entiende ahora que no es así, por no tener ninguna relación con lo biológico. Niñas y Niños reciben tratos desiguales sólo por poseer rasgos biológicos distintos a lo que la sociedad otorga el género y estos deben responder con características, normas y comportamientos diferenciados.

Un ejemplo de esto es la espléndida investigación del Dr. Walter Mischel, de la Universidad de Standford, California. El Dr. Mischel convenció al matrn de un hospital cercano a la universidad de participar en un experimento de psicología social. Se trataba de que grupos de estudiantes, profesionales y gente común (electricistas, secretarias, choferes, etc.) pasaran un momento observando a los bebés recién nacidos y registraran sus observaciones. Durante más de seis meses todo tipo de personas, de distintas formaciones, niveles socioeconómicos y pertenencias culturales estuvieron observando a los bebés del hospital. Las enfermeras tenían la consigna de, cuando iba a llegar un grupo observador, ponerles trajes rosados a los niños y azules a las niñas. Los resultados de la observación fueron los esperados. Los observadores se dejaron influir por el color de los trajes y escribieron en sus reportes: "es una niña muy dulce", cuando era varón"; "es un muchachito muy dinámico", cuando era niña. El género de los bebés fue lo que condicionó la respuesta de las personas.



La diferencia entre lo biológico y lo que la sociedad establecía, es lo que comenzó a masificar el uso del concepto Género. Evidenciándose con ello, muchas situaciones donde había patente discriminación hacia las mujeres, justificando estas subyugaciones a la aparente inferioridad sexual y en las diferencias anatómicas, teniendo en realidad un génesis social. Las diferencias sexuales, constituyen la base de las distribuciones de roles en la sociedad, esto no nace "naturalmente" de lo biológico, sino que como se ha evidenciado es un hecho de sitúa su génesis en el ámbito social. Un ejemplo muy común pero muy significativo: la maternidad innegablemente juega un rol importantísimo en la asignación de labores, claro que no por parir hijos las mujeres nacen conociendo las labores de planchar y cocinar. Mucha de la desaprobación de los hombres a planchar o cocinar, y a las labores "domésticas" en general se relaciona por una negación a ejercer trabajos que socialmente son considerados como femeninos. Sólo en casos de necesidad, o por trabajo, como el de sastre o de chef los hombres cocinan y planchan como las mujeres.

### **1.3 PERSPECTIVA DE GÉNERO**

Reconocer que existen tanto diferencias sexuales como atribuciones sociales según género, como, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual, es mirar desde la perspectiva de género.

En toda cultura los seres humanos establecen sus normas y leyes de acuerdo a una concepción de diferencias sexuales, atribuyendo características identitaria a hombres y mujeres según género establecido como masculino o femenino. La diferencia Anatómica que conlleva a este establecimiento de las





disposiciones culturales, marcará el destino de las personas. Por ende, ante esta distribución de roles diferentes y dispares según género, es obvio pensar que así también las disposiciones morales y psíquicas también lo habrán de ser.

Ha sido desde siempre una interrogante para expertos interesados en el tema de las características de género, investigar cuáles son las características innatas y las adquiridas de lo femenino y lo masculino. El estatus de la feminidad es inestable según la cultura en que se observe, claro que hay una constante que no varía: la subyugación femenina en lo político respecto de los hombres. Desde siempre y hasta muy poco tiempo atrás, en términos inevitables se entendía la diferenciación y subyugación de la mujer por una condición inherente: la biológica, atribuyendo esta constante sobre todo, al hecho de ser madres.

La diferencia entre hombre y mujer es evidente e innegable, que las mujeres tengan mayor relación con la naturaleza que el hombre es una idea que nace a partir de su función reproductora, pero no es una realidad. Por ser humanidad, hombre y mujer tiene igual oportunidad de ser animales o seres culturales. Sucede que las mujeres son naturalizadas por el hecho de ser madres, sin embargo cuando una de ellas se niega a la posibilidad de ser madre e insertarse al mundo de lo laboral y social, como mundo de hombres, es tildada de antinatural, porque rompe con los cánones establecidos para ella para nadie es raro que el hombre pueda asumir cargos públicos sin atender a las labores domésticas, en cambio la responsabilidad social de la mujer es el hecho de embarazarse y reproducir, alarmando a la sociedad si osara ejercer roles públicos.

La diferencia que se realiza entre el hombre y la mujer, según lo ya visto, responde al modelo impuesto por una sociedad patriarcalizada; desde los



comienzos de la historia, se ha socializado a cada sexo a partir del cumplimiento de roles específicos, en torno a valores y normas determinadas:

Las ideas culturales dominantes acerca de los sexos indican que estas han servido para dividir la totalidad de las cualidades humanas en dos esferas diferentes: el mundo masculino de la racionalidad y la competencia y el mundo femenino de la emocionalidad y la cooperación. Las fórmulas feministas cuestionan la afirmación que los rasgos masculinos son inherentemente más importantes que los femeninos y agregan que todos los seres humanos, independientemente de sus condiciones y orientaciones sexuales, son capaces de generar los mismos rasgos. (Ceballos, Gilbert. 1997. p. 251)

La construcción del género femenino, por su parte se desarrolla según las expectativas eróticas del hombre corriente: una mujer cuya personalidad es reducida al mínimo, impersonal, que carece de valor propio. El deseo de encajar en el modelo social, específicamente en función de la pareja, la lleva a falsear su propio yo. Viktor Frankl llama a este prototipo de mujer con el nombre de *girl*.

Por ese camino falso, la mujer va desviándose cada vez más de la auténtica vivencia amorosa, de la realización del verdadero amor. Cuando el hombre la busca aparentemente a ella, buscando en realidad el “tipo” que representa, no se dirige a ella misma. Sumisa a los deseos del hombre, le da lo que él necesita de ella, lo que quiere “poseer” (Frankl, Viktor.. 1949. P. 177)

En la cita anterior se evidencia el esfuerzo que realiza la mujer por ganar un espacio en la sociedad patriarcal, aunque esto signifique el sacrificio de su propia identidad. La mujer se presiona para encajar dentro de la normalidad, perpetuando así la reproducción de la desigualdad de género.



### 1.3.1 EL APRENDIZAJE Y EL GÉNERO

En la educación es imprescindible todo aquello que, primero que todo transforme a las mujeres en niñas “femeninas”, con esto son capacitadas para que en el mundo laboral estén dotadas para desarrollar ciertas tareas y no para otras. Los trabajos que son para mujeres no son otra cosa que la reproducción domestica de la subyugación femenina, dónde estas deben atender similitudes hogareñas, como la atención culinaria y el cuidado de los niños. Para que hablar de las “virtudes” femeninas en las los trabajos: la minuciosidad y la sumisión, dos virtudes que apuntan directamente a la discriminación laboral.

En la época contemporánea, son muchos los países que han modificado en ciertos aspectos estas conductas, muchas mujeres tienen la posibilidad de realizar trabajos duros que históricamente son atribuidos a hombres: construcción, electricidad y mecánica. Así las mujeres han logrado posesionarse en el mundo laboral masculino, aunque no es extraño el poco interés de los hombres de insertarse en las labores femeninas. Hay una razón muy sencilla, las remuneraciones son muy inferiores.

En La desigualdad tiene su correlato salarial: las mujeres ganan mucho menos que los hombres. La división existente entre los trabajos "femeninos" y los "masculinos" no permite defender el principio de "igual salario por igual trabajo". La segregación de la fuerza de trabajo excluye a las mujeres de los empleos mejor pagados y prestigiosos. En todo tipo de organizaciones, las mujeres están en una situación de inequidad, y rara vez se encuentran en las posiciones de alta gerencia y de dirección (Lamas, Marta. 2003 p. 78)



La realidad laboral femenina habla tristemente de hostigamiento y chantaje sexual. Con el paso de los años, las mujeres han tenido acceso a ocupar cargos de alto rango en industrias de ciencia y tecnología, sin embargo, esto no ha sucedido en la política o la administración pública, teniendo muy pocas expectativas de participación efectivas. La sociedad no reconoce este trancar de posibilidades, y así también las propias implicadas en el tema colaboran con la discriminación no aspirando profesionalmente a importantes cargos, asintiendo con la subyugación social.

Los trabajos domésticos no son visibles, por ello se menosprecia las capacidades que poseen las mujeres de hacer mucho en sus hogares, este entrecruzamiento arroja como consecuencia, entre el trabajo doméstico y el trabajo remunerado, diferencias con lo masculino que van desde la carga física y emocional de la doble jornada, pasando por una restricción brutal de sus posibilidades de desarrollo personal, de sus vidas afectivas y sociales, y de su participación política como ciudadanas, hasta llegar a la vulnerabilidad laboral; así, son ellas, y no ellos, quienes faltarán al trabajo para resolver cualquier problema doméstico o familiar.

Históricamente, el trabajo doméstico no ha sido reconocido como un verdadero trabajo, básicamente por las concepciones de género, que adjudican las labores de atención y cuidado humano en la esfera privada a las mujeres como su función "natural" y como "expresiones de amor". También por el género el trabajo se define tradicionalmente como una actividad masculina y económica. El trabajo doméstico de las mujeres en la familia y el confinamiento de las mujeres trabajadoras a un apartamiento femenino de bajos salarios son aspectos complementarios del mismo problema, tal como lo son el hostigamiento sexual, los bajos salarios femeninos y la desvalorización de las habilidades de mercadeo de las mujeres. De hecho, todos los aspectos de la situación laboral de las mujeres



están interrelacionados: la segregación ocupacional, la discriminación salarial, el hostigamiento sexual, la sobrecarga por las exigencias de las necesidades familiares –sólo a ellas- y por la ausencia de apoyos sociales –no sólo para ellas.

La administración del hogar perdió su carácter público. No fue más preocupación de la sociedad, se convirtió en un servicio privado; la esposa se convirtió en la primera empleada doméstica, expulsada de la participación en la producción social... La división del trabajo no es una mera distribución de roles laborales, más bien ve el proceso productivo integrado a relaciones sociales que definen su vínculo con otros y, por tanto, sitúan el titular de tal o cual tarea dentro de la sociedad". (Smith, Dorothy. 1986. p. 82)

Considerando que las mujeres están convencidas de las valoraciones en las que se origina su discriminación, al momento de ejercer laboralmente en otros ámbitos, reproducen actitudes que refuerzan su imagen tradicional como personas "ineptas" en ciertas actividades. Esto, sumado a la carencia de apoyos que aligeren las labores domésticas y familiares que se consideran "responsabilidad de las mujeres", transforma el hecho de trabajar fuera de la casa en una situación que acarrea altos costos personales. No es de extrañar que muchas mujeres trabajadoras acaben expresando que añoran el papel tradicional idealizado de ama de casa protegida y mantenida, aunque dicho papel también tenga sus costos. Este conflicto se utiliza, una vez más, para confirmar que las mujeres "prefieren" estar en casa que trabajar.

La perspectiva de género reconoce este contexto cultural y diseña acciones para garantizar la inserción de las mujeres en el mundo del trabajo y en pro de su integración en el mundo profesional y político. Es necesario realizar una mirada meticulosa de la organización de tiempos y espacios sociales, para lograr una perspectiva de género. Cuestionarse la conformación de los estamentos



gubernamentales y la disposición mental cultural que existe de la sociedad, signo de la constante subyugación femenina a roles deficientemente atribuidos.

### 1.3.2 GÉNERO, DEMOCRACIA Y CIUDADANÍA

Una de las principales características de la vida contemporánea es la ampliación del marco de acción de la mujer, excluyéndola parcialmente del seno de la familia y forzándola, a veces en contra de su voluntad, a ingresar al mundo del trabajo, política o sociedad. Consecuencia inevitable de los tiempos modernos, pues cuestiona el lugar único de la mujer en la familia, donde la mayoría de las actividades domésticas pasarán a ser compartidas con el hombre, que en igualdad de condiciones (trabajadores remunerados), se verá también involucrado en la realización de ciertas actividades sociales, que en antaño, sólo practicaba la mujer.

El desarrollo de la sociedad, ha propiciado discusiones entre el rol femenino tradicional –Madre y dueña de casa – con los nuevos roles, de ciudadana y trabajadora. Desde una perspectiva de género se puede evidenciar como diversos patrones culturales han limitado la participación femenina en la vida pública, pues se presentan contradicciones en el discurso político y mediático, los que legitiman la imagen de la mujer que trabaja fuera de la casa, sin plantear la necesidad de reformular los servicios sociales, ni de recomponer las pautas no compartidas del trabajo familiar.

Para desarrollar una perspectiva de género es necesario desmitificar la concepción de la mujer como ser pasivo, como madres, como cierto tipo de



trabajadoras. Existen momentos en que el trabajo queda en lugar secundario al ser reconocidas como potenciales madres, sin embargo, en la mayoría de las situaciones y actividades productivas, su papel es irrelevante. En la actualidad, es fácil observar que existe una fuerte brecha entre los trabajos destinados para hombres y mujeres, quedando estas últimas remitidas a trabajos de “cuidado” o de “colaboración”, todo lo “no tradicional” es su campo de acción, quedando de manifiesto los complejos procesos económicos y sociales que propician las diferencias que han caracterizado las historias laborales de las mujeres.

La falta de compromiso manifestado por los diversos gobiernos de la región, en cuanto a inclusión de la mujer en el mundo del trabajo y en la igualdad de derechos y condiciones sociales, han causado que la mujer renuncie a su papel de madre, pues la carencia de salas cuna, la falta de seguridad laboral durante el periodo de pre y postnatal, les hace temer la desprotección de sus hijos, o pensar en la idea de renunciar a las actividades productivas, las que nuevamente quedarán reservadas únicamente a los padres. Una perspectiva de género identifica y se propone eliminar las discriminaciones reales de que son objeto las mujeres, por mujeres, y los hombres, por hombres. Negarles el servicio de guardería a los varones, porque supuestamente tienen en casa una esposa, es también un problema de género.

Una verdadera perspectiva de género es capaz de plantear alternativas en la realización de las actividades productivas y domésticas para hombres y mujeres. La perspectiva de género requiere de un proceso comunicativo que la sostenga, y la haga llegar al corazón de la discriminación: la familia. Se hace necesario el desarrollo de una nueva forma de conceptualizar las responsabilidades familiares, una nueva forma de distribución de tareas y del apoyo en servicios sociales, especialmente los de cuidado infantil. Si se piensa en el génesis de toda acción autodiscriminatoria, siempre se llegará a la educación



formal y a los mensajes emitidos por los medios masivos de la comunicación, quienes no han realizado acciones certeras para cambiar las costumbres y las ideas estereotipadas de género.

La esencia para producir un cambio de mentalidad, radica en tratar a todos como iguales en derechos y en obligaciones, lo que no significa "idénticos" es por ello, que a partir de la forma en que se establezca la igualdad entre los seres humanos, se presentarán los pasos que conduzcan a un cambio en el estatuto de las mujeres. Para diseñar proyectos innovadores para atraer, promover y retener a más mujeres en los espacios públicos, sean laborales o políticos, sin olvidar sus actividades como madre, se requieren cambios en la concepción de género, actividades sociales, políticas y jurídicas que hacen funcionar un país y cimientan los patrones de pensamiento y participación.

Teniendo en cuenta la perspectiva de género habría que revisar las políticas vigentes en la mayoría de los países americanos, para ver si tienen o no un impacto discriminatorio o de exclusión, descubrir los prejuicios y suposiciones sobre las posibilidades y limitaciones de los hombres y las mujeres. Aun políticas que parecen "neutrales" pueden ser problemáticas o traer consecuencias discriminatorias. Resulta importante comprender que la perspectiva de género impacta a mujeres y a hombres, produce beneficios a la sociedad en pleno, pues levanta discriminaciones. Permite establecer condiciones más equitativas, que promuevan la participación de la mitad de la población de cualquier sociedad al levantar obstáculos y al relevar a los hombres de muchos supuestos de género que son también un peso y una injusticia.





## 1.4 EL FEMINISMO EN TEORÍA

Afirmar la existencia de una forma de literatura femenina, implica que existe alguna clase de esencia de la feminidad especial, que se expresa inevitablemente en la escritura de las mujeres. La afirmación de una literatura femenina significa entonces tomar posición a favor del pensamiento de la diferencia. No existe una literatura femenina dado que la literatura masculina y femenina comparte una misma lengua, por otra parte las mujeres pueden escribir como hombres y los hombres pueden escribir como mujeres. Es posible un travestismo dentro de la escritura, el cual se muestra al cambiar de identidad dentro del texto, es decir, fingir tener otro género, etnia, edad o clase social y mostrarlo a través del texto.

A lo largo de la historia surgen dudas acerca de cómo puede atribuirse el nombre a una literatura de mujeres. Por una parte una literatura femenina podría definirse como aquella que aborda temas cotidianos desde una óptica femenina, es decir, pensando y actuando como lo haría una mujer. En cambio, una literatura feminista se la entiende como proclama activista contra los hombres.

### 1.4.1 LITERATURA FEMINISTA ANGLOSAJONA

La escritora inglesa Mary Wollstonecraft, nacida en 1759, precursora de la literatura de emancipación de la mujer. Heredera en clave feminista de Emilio de Rousseau. Señala en la *Vindicación de los derechos de la mujer*:

Quando denuncio lo hago en nombre de mi sexo y no en el mío propio. Desde hace tiempo vengo considerando que la independencia es la suprema bendición de la vida [ ... ]. En mi lucha



por los derechos de las mujeres, mi argumento principal se basa sobre el principio elemental de que si la mujer no está preparada, mediante la educación, para convertirse en compañera del hombre, será ella quien frenará el progreso del saber y de la virtud, pues la verdad debe ser siempre patrimonio de todos y si no, no tendrá influencia en la vida. ([mural.uv.es/teloro/feminismo.html](http://mural.uv.es/teloro/feminismo.html))

Suma a esto la perspectiva de la constitución respecto de la inclusión de la mujer en la sociedad partiendo de la injusticia y la falta de lógica aplicada a estas:

Pero si las mujeres deben ser excluidas sin tener voz ni participación en los derechos naturales de la humanidad, demostrad primero, para así refutar la acusación de injusticia y falta de lógica, que ellas están desprovistas de inteligencia; si no, este fallo en vuestra NUEVA CONSTITUCIÓN pondrá de manifiesto que el hombre se comporta inevitablemente como un tirano ([mural.uv.es/teloro/feminismo.html](http://mural.uv.es/teloro/feminismo.html))

Concluye y advierte que la situación deplorable en la que se encuentra el sexo femenino es debido a la falta de su educación:

¿Por qué habría de mantenérselas en una ignorancia que engañosamente se llama inocencia?"  
[ ... ]

"En el estado de corrupción actual en que vive la sociedad, son numerosas las causas que contribuyen a esclavizar a las mujeres entorpeciendo el desarrollo de su inteligencia y fomentando el de los sentidos ([mural.uv.es/teloro/feminismo.html](http://mural.uv.es/teloro/feminismo.html))

Así como Wollstonecraft se refiere a la mujer y su discriminación, su precursor Rosseau también en su tiempo, realizó apreciaciones de las mujeres y



su género, de acuerdo al canon social que se estipula de éstas, dichas apreciaciones se mencionan en el siguiente listado:

1.- *La mujer debe ser débil y pasiva (porque posee una fuerza corporal menor que la del hombre)* Esta acotación no corresponde a características propias de la mujer, “la mujer debe” señala la obligación del género por responder a cánones que no son naturales, sino establecidos para ellas, el afirmar que posee una” fuerza menor que la del hombre” es una generalización equivocada.

2.- *De ahí se deduce que ha sido creada para proporcionarle placer y someterse a él.* La fuerza no es precisamente una medida de utilización; que la mujer sea creada para proporcionar placer al hombre y su sometimiento a él, es una muestra más de la discriminación social que se produce en lo que Rosseau observa.

3.- *El hombre no ha de servirse de su fuerza cuando busca el placer, sino que debe someterse a los deseos de ella [...]* Abatiendo la violencia contra la mujer como gran hecho, el hombre se siente en el placer, presa de la seducción de la mujer, teniendo en consideración que el placer al cual se refiere Rosseau es el acto sexual y éste por su parte conduce a la procreación, la mujer pasa a ser dueña y señora del placer por un acto que la llevara a la relación directa con su mundo natural.

4.- *“El sexo más fuerte debiera, en apariencia, ser dueño y depender, de hecho, del más débil.”* Analogía que explica la servidumbre y atención de la mujer al hombre. Dueño porque ejerce fuerza en la mujer al momento de toda decisión, en el ámbito público representante visible del núcleo familiar. Pero a la vez la dependencia obliga, no al hombre, sino a la mujer a atenderlo.



Ante estas afirmaciones es posible sostener que la mujer ha sido creada para dar placer y someterse al hombre, pues sus posibilidades biológicas, genéricas y sociales no le permiten otra cosa. Tanto Rousseau como la mayoría de los escritores del sexo masculino que han seguido estas ideas, han exigido con vehemencia que toda la educación femenina se orientará hacia su único objetivo: hacer de las mujeres objetos de placer. Las mujeres educadas desde la infancia en la obediencia pasiva ¿Tienen personalidad suficiente como para dirigir una familia y educar a los hijos?" Si la función (deber) de la mujer en la sociedad es criar a los hijos, Wolstonecraft se cuestiona cómo pueden cumplir con este deber desde la incultura:

Reconociendo con franqueza la inferioridad de la mujer en el actual estado de las cosas, insistiré tan sólo en el hecho de que las mujeres han acrecentado esta inferioridad hasta el punto de que las mujeres se han situado casi por debajo del nivel de las criaturas racionales (...) No voy a continuar con este argumento más que para extraer la conclusión evidente de que la humanidad, incluidas las mujeres, llegará a ser más inteligente y virtuosa cuando una política sana consiga que reine la libertad ([mural.uv.es/teloro/feminismo.html](http://mural.uv.es/teloro/feminismo.html))

"Educar a las mujeres como a los hombres - dice Rousseau- y de este modo, cuanto más se nos parezcan, menos poder tendrán sobre nosotros'. Ese es exactamente el objetivo que propongo. No deseo que tengan poder sobre los hombres, sino sobre sí mismas"

Al igual que Virginia Woolf, Wollstonecraft opina que la mujer se sentirá realizada cuando se encuentre en una situación de independencia económica: " *Es inútil esperar virtud de las mujeres hasta que no se hagan independientes de los hombres en algún grado*". En cuanto a las reformas en la educación nacional:

Promover que ambos sexos debieran educarse juntos, no sólo en las familias privadas sino también en las escuelas públicas (...)



Las escuelas para los niños más jóvenes, de 5 a 9 años, debiera ser absolutamente gratuita y abierta a todas las clases. (...) Después de la edad de 9 años [...] ¿Todavía juntos los niños y las niñas? oigo preguntar a algunos lectores. Sí [...] para que los padres [...] les permitan escoger por sí mismos a sus compañeros de vida (mural.uv.es/teloro/feminismo.html)

Harold Bloom, importante Crítico y teórico literario norteamericano aplicando estructuras freudianas a las genealogías literarias, ha postulado que la dinámica de la historia literaria surge de la ' ansiedad hacia la influencia ' que siente el artista, su temor de que no es propio creador y de que las obras de sus predecesores, al existir antes y más allá de él, asumen una prioridad esencial sobre sus propios escritos. *"Un hombre sólo puede convertirse en poeta invalidando de algún modo a su padre poético"*

La literatura que marca el canon de la historia de Bloom es notoriamente masculina y patriarcal, definiendo el proceso poético desde un punto de vista metafórico, como un encuentro sexual entre el poeta masculino y su musa femenina.

Bloom señala que una mujer escritora en la historia de la literatura masculina no puede estar fácilmente inserta. El hecho de escribir en una literatura masculina la guía por una ansiedad, por un miedo a la no creación. Al no reconocimiento de su trabajo, que a la vez la destruya.

Según Woolf: "Antes de que las mujeres puedan escribir, debemos matar el ideal estético mediante al cual hemos sido matadas para convertirnos en arte. Para tenernos sometidas, bajo el poder patriarcal. La mujer ideal que los autores masculinos sueñan con generar siempre es un ángel". Según Norman O. Brown.



Desde el punto de vista de Woolf, el ángel de la casa es la imagen más perniciosa que los autores masculinos hayan impuesto nunca sobre la mujer literata

#### 1.4.2 CRÍTICA LITERARIA FEMINISTA: CONCEPTO

La crítica literaria feminista es un discurso que reflexiona sobre el poder, la jerarquía y el dominio masculino en el ámbito cultural. El canon literario está marcado por la dominación masculina, blanca, heterosexual y en muchos casos anglosajón, pero también en el mundo editorial donde se toman las decisiones sobre que se publica y “lo que se debe leer y saber” y con ello aclara los objetivos de la crítica literaria feminista.

La crítica literaria feminista se ubica al lado de los discursos marginales, alternativos y excluidos de la academia convencional. Esta reemplaza el “vacío social” por un “conjunto de cultura” al cual reinterpreta y se acerca desde “(...) las perspectivas de psicoanálisis, antropología, la semiótica, la filosofía política o la historia” (Moreno, Hortensia. 1994. p.109).

La referencia a las teorías del feminismo y sus estrategias de visibilizar el posicionamiento de las mujeres dentro del “conjunto de cultura” fundamenta la crítica literaria feminista en contraposición con un sistema establecido como masculino y expresa que el discurso corre de manera paralela con el movimiento feminista. Por un lado está la “escritura femenina” que diferencia la literatura escrita por las mujeres, a través de sus características, orígenes y causas, y por otro lado está la posición de entender el asunto de la diferencia sexual como un problema lingüístico, semiótico y discursivo.



Las dos toman la literatura como fuente para obtener conocimiento sobre las mujeres, para acceder a la intimidad, a lo que ocurre en casa de las mujeres. Para la crítica literaria feminista no importa si se trata de una ficción. Desde esa perspectiva de análisis feminista la literatura es “ordenación, interpretación y articulación de la experiencia” (Moreno, Hortensia 1994. P. 108). Ambas corrientes retoman el discurso feminista de la “crisis del sujeto” al interpretar los textos dentro de su proceso histórico y por ello analizarlos siempre como una perspectiva de cierto lugar, en cierto momento. En contraposición de la crítica literaria convencional revalora el papel del lector y con ello establece una relación fundamental de comunicación entre el escritor y el lector

Esta perspectiva se pregunta por la transformación, en la escritura, del dato biológico de la diferencia sexual en el dato cultural que nos da, en la literatura, situaciones, juicios y personajes masculinos o femeninos; trata de hacer una definición sexual de un valor móvil, dentro de un horizonte de transformación y metamorfosis de los valores.” (Moreno, Hortensia. 1994. p. 109)

El texto alcanza su existencia a través del trabajo de constitución de una conciencia que lo recibe: la obra es el texto constituido en la conciencia del lector. Por lo tanto, la obra es una construcción intertextual, es decir, la confluencia –constelación- de varios discursos culturales en los que la obra se difunde para hacerse inteligible (Moreno, Hortensia. 1994. p. 107-112)

### 1.4.3 LA LITERATURA ESCRITA POR MUJERES

A propósito de la historia de la literatura escrita por mujeres podrían establecerse tres rasgos reseñables:



1. La falta de atención por parte de la crítica.
2. La falta de transmisión de los textos femeninos.
3. La dificultad de las escritoras para afirmarse como tales.

La presencia real de numerosas escritoras dentro del panorama literario de los diferentes siglos, respaldada por el éxito de público de algunas obras y por el reconocimiento de premios literarios prestigiosos sobre todo en el siglo XX, no se corresponde con el espacio que se les asigna en historias de la literatura, libros de texto, antologías y repertorios bio-bibliográficos. En las diferentes historias de la literatura las autoras aparecen descontextualizadas, presentadas como casos excepcionales, fuera de las corrientes y movimientos literarios.

Una historia de la literatura que incluya a las escritoras no debiera plantearse en términos de sexo-género, sino como un problema de cultura silenciada. La cultura femenina, perteneciente a un grupo de población fuera del poder a causa de su sexo, es una cultura subalterna, que ha dialogado, pero también polemizado, con la cultura dominante. Las escritoras son las primeras que han entendido y practicado lo que ahora se llama interculturalidad, porque han tenido que manejarse con dos códigos, dos lenguajes y dos mundos diferentes que separaban lo privado de lo público, la vida del arte, la tradición oral de la escrita.

Las escritoras han sido estudiadas como casos aislados, faltan todavía estudios que las integren en el tejido cultural de cada época. Esta operación permitirá descubrir que las escritoras jugaron un importante papel desde las cortes, salones y reuniones literarias desde el Renacimiento hasta nuestro siglo. Queda, además, por estudiar la incidencia de la creación femenina en la cultura oficial. Se suele olvidar que algunos géneros literarios creados por escritoras,





luego han entrado a formar parte del tejido de la literatura consagrada. Pero también se olvida en la historia de la intertextualidad que algunos géneros de discurso, metáforas, imágenes e ideas de gran repercusión también han sido inventadas por mujeres.



## **CAPÍTULO II**

# **TIEMPO Y ESPACIO DE LO NARRADO**



## 2.0 INTRODUCCIÓN

En el siguiente capítulo se dará a conocer una descripción detallada de los diferentes ambientes donde se desarrollan ambas obras, estos espacios influyen de sobremanera en el actuar de las protagonistas, marcando así un importante momento de sus vidas.

En cuanto a la descripción psicológica de los personajes femeninos de las novelas se puede establecer ciertas semejanzas entre ambas protagonistas, quienes son reprimidas en su forma de pensar, ser y sentir; es por ello que se utilizarán diversas teorías que permitan ver cómo la mujer poco a poco se ha ido liberando del estado de subyugación, y de relegación a un segundo plano, en todas las esferas que involucran la vida de las personas, convirtiendo a esta misma en la protagonista de su persona y su destino.

Finalmente el contexto socio histórico en que conviven las protagonistas de ambas novelas no es muy lejano, pues tiene como marco la revolución mexicana, donde se muestra el rol de la mujer en los inicios del siglo XX, a través de una mirada social eminentemente machista.



## 2.1 EL ESPACIO FÍSICO, PSICOLÓGICO Y SOCIAL

### 2.1.1 COMO AGUA PARA CHOCOLATE

Esta novela de amor, de Laura Esquivel, relata la historia de una muchacha llamada Tita, quien al nacer, no puede recibir los alimentos maternos debido a una depresión de la que fue presa su madre tras enviudar. Así es como fue criada en la cocina por Nacha, su única amiga fiel y confidente, aprendiendo desde la cuna los secretos y sabores culinarios que marcan esta historia. Nacha, es quizás uno de los personajes más importantes de la novela. Responsable de la adoración de Tita por la cocina, ella, fue más que la cocinera del rancho: era lo que Tita reconoció como una madre, una madre amorosa que le enseñaba con paciencia, que la cubría en sus picardías, que la mimaba en sus enfermedades y la arropaba cada noche, incluso luego de su muerte siguió acompañando y aconsejando a Tita sobre cuanto podía, y nunca la dejó a merced de las tristezas y soledades que estaban siempre rondando a la protagonista.

De muy joven, a sus 15 años, Tita conoce a Pedro y se enamora perdidamente de él. El amor fue mutuo. Sin embargo, debido a la tradición familiar y cultural. Mamá Elena arregló la boda que marcaría definitivamente el odio que su hija Tita le tendría toda la vida: la de Rosaura con Pedro. Tita nunca comprendió realmente si fue cierto que Pedro se había casado con su hermana para estar cerca de ella, pues, víctima de los celos, Pedro habría sido en muchas ocasiones motivo de pena para Tita. Mamá Elena nunca dejó de vigilar a estos dos constantemente, ocasionando disturbios familiares al por mayor.

Además de excelente cocinera, Tita era una persona extremadamente sensible y estaba en profundo contacto con su espiritualidad. Puesto que la cocina era para



ella una actividad que la desvinculaba del mundo represor y le permitía el acceso al propio, mágico y liberador mundo. Era capaz de reflejar en sus platos sus estados de ánimo y contagiarlos a todos los comensales. La boda de Rosaura con Pedro fue motivo de gran tristeza para ella, e incluso de repulsión. Fue tan dolorosa su sensación, que al preparar el pastel de bodas, los presentes en la ceremonia, al probarlo, sintieron gran tristeza y, en busca de aliviar esta pena, se produjo una vomitona colectiva en el Rancho. Como no podía ser de otra forma, Mamá Elena culpó a Tita de haber intoxicado la comida y la castigó fuertemente. El segundo hechizo del que los comensales fueron presa, se dio en el primer aniversario de Tita como cocinera del Rancho, luego de la muerte de Nacha. Pedro, tiernamente, regaló a Tita un ramo de rosas que Mamá Elena le prohibió conservar. Para no desperdiciar este gesto, algo tan rara vez observado por Tita, cocinó un platillo con los pétalos de esas rosas que había sostenido contra su pecho con tal firmeza que había salpicado con su propia y deseosa sangre, cargada de necesidades, en especial la del amor. Al probar el platillo se dio entre Pedro y Tita una relación sexual casi platónica, que fue sólo manifestada en lo físico en el cuerpo de Gertrudis, su otra hermana, el día que abandonó el Rancho.

La protagonista siempre luchó por romper esa tradición que parecía ser su maldición. Cuando por fin pudo liberarse de todo lo que le impidiera ser feliz, sufrió la pérdida del hombre que amaba.

Al fin de la novela logra su objetivo, el de poder estar con Pedro, su amado, sin represiones ni cargos de conciencia, y en un instante de entrega, de amor y pasión, Pedro muere y Tita para no quedarse sola decide seguir el camino que ha emprendido su verdadero amor y muere a causa del fuego, producto de la combinación del amor y la pasión.



Estar "como agua para chocolate" significa estar en pleno punto de ebullición: hirviendo, como debe estar el agua para hacer el chocolate. Tita estaba como agua para chocolate, porque hervía de rabia por diversos motivos: Se sentía tan mal e indignada con Rosaura, porque ésta quería que su hija la cuidara hasta su muerte. Tita no podía creer que su hermana obligara hacer a su hija, lo mismo que le hicieron a ella, arruinándole la vida. Por eso ella quería vivir mucho, siquiera lo suficiente, como para tratar de impedir que su hermana siguiera llevando a cabo esa tan terrible tradición familiar, la que la había hecho a ella desgraciada para toda su vida.

También Tita estaba alterada por el comportamiento de Pedro que, celoso al saber que ella se casaría con John, andaba con un genio de los mil demonios. Todo esto: el intolerable genio de Pedro y el pensar en que Esperanza podría seguir pagando con su vida esa terrible e inhumana tradición familiar, la tenía tan angustiada que le parecía estar como agua para chocolate.

En cuanto a la estructura de **"Como agua para Chocolate"**, se puede presentar una estructura externa que se divide en doce capítulos, cada uno representa un mes el cual posee una receta y a partir de éstas se da pie a la historia. Dentro de las recetas se puede apreciar una estructura interna parecida al de una receta normal que posee etapas y pasos.



### 2.1.1.1 AMBIENTE FÍSICO

En la realidad creada, la vida de los personajes transcurre siempre en un espacio y un tiempo determinado. Nuestra existencia está unida a espacios, que, en la primera infancia, están reducidos a la casa, a la calle, al barrio, etc. según vamos creciendo y nuestras necesidades cambian, se va ampliando nuestro universo.

El espacio vendría contestando a las preguntas ¿Dónde? y ¿Cuándo? Ya que son ellas las que nos sitúan y orientan en lo tangible de la narración. El espacio o lugar en que transcurre la acción del relato es presentado generalmente, por el narrador y, en ocasiones, por algún personaje. El único instrumento que se tiene para dar vida a los espacios o escenarios, en consecuencia, es la palabra.

Así en la obra de Laura Esquivel, **“Como agua para Chocolate”**, los hechos se desarrollan en un pueblo llamado Piedras Negras, en el límite de México con Estados Unidos. Gran parte de las acciones tienen lugar en el rancho de los de La Garza, donde vive la protagonista junto a su familia. Esta casona se encuentra alejada del pueblo, lo que hace que Tita y sus hermanas Rosaura y Gertudris se mantengan alejadas de la sociedad y no puedan tener ningún tipo de relación con otras personas, salvo con sus empleados; es por esta razón, que la familia de La Garza no se entera de lo que está sucediendo en el país (la revolución mexicana) en ese momento, hasta que un día llega un grupo de revolucionarios e invade la casona a punta de balazos y abusos contra las mujeres, que ahí se encontraban.



El ambiente físico, en el que se desarrolla gran parte de la obra, es un espacio cerrado, es decir, limitado lo que condiciona psicológicamente muchas veces el actuar de los personajes, de esta forma encontramos una antigua casa con una imponente construcción arquitectónica, digna de destacar para esa época, este frío hogar es decorado al estilo barroco, lo que permite sobrecargar al máximo cada uno de los rincones del caserón. Pero sin duda, donde se realizan la mayoría de las acciones es en la cocina, en esta cocina antigua, a leña, donde se mezclan un sinfín de aliños, especias que Tita y Nacha utilizan en la preparación de exquisitos platos, sin dejar de lado a Mamá Elena, Rosaura y Gertrudis.

Es en este lugar donde llega al mundo la protagonista, entre los olores del tomillo, del laurel, el cilantro y por supuesto acompañada de lágrimas que inundaron aquella cocina.

Tita nació llorando de antemano, tal vez porque sabía que su oráculo determinaba que en esta vida le estaba negado el matrimonio. Contaba Nacha que Tita fue literalmente empujada a este mundo por un torrente impresionante de lágrimas que se desbordaron sobre la mesa y el piso de la cocina (Esquivel, Laura.1994. p.11)

Los espacios físicos en que se desarrolla como persona nuestra protagonista, son aquellos espacios reducidos y poco trascendentales que tiene su hogar; la cocina y el palomar, donde el primero nos refleja la sabiduría de la naturaleza entregada por Nacha, y es también aquí donde nació Tita, lo que hace que esta niña se sienta más a gusto en este lugar que en otros de esta inmensa casa. El segundo lugar que frecuenta la protagonista es más bien un lugar de un despertar oprimido. De lo que se infiere, que existe una relación directa entre el espacio reducido como es la cocina del hogar y la opresión a la que Tita se ve sometida por parte de su madre; y esto también nos permite afirmar algo así como que los





oprimidos, en este caso Tita, no tuviesen más horizonte que sólo aquellos espacios menudos y reducidos, como los son la cocina y el palomar, que están más bien en el interior de la casa. En este sentido Gastón Bachelard, (1965) afirma lo siguiente:

Todo rincón de una casa, todo rincón de un cuarto, todo espacio reducido donde nos gusta acurrucarnos, agazaparnos sobre nosotros mismos, es para la imaginación una soledad, es decir, el germen de un cuarto, el germen de una casa (Esquivel, Laura.1965. p.171)

Para Tita, la cocina y el palomar eran su refugio en momentos de penas y alegrías, era aquí donde podía sentirse plena como persona, puesto que en gran parte de la casa Mama Elena lo dominaba todo. En estos lugares Tita no obedecía a nadie, se dejaba llevar y hacía lo que ella deseaba. Cuando Tita estuvo fuera de su casa, lo que más extrañaba eran los lugares antes mencionados, nunca los pudo olvidar y cuando regresó, disfrutaba cada instante que pasaba en aquellos espacios; de acuerdo con esto Bachelard señala:

Todos los espacios de nuestras soledades pasadas, los espacios donde hemos sufrido de la soledad o gozado de ella, donde la hemos deseado o la hemos comprometido, son en nosotros imborrables. Y, además el ser no quiere borrarlos. Sabe por instinto que esos espacios de su soledad son constitutivos. Incluso cuando dichos espacios están borrados del presente sin remedio. (Esquivel, Laura.1965. p. 40)

El espacio físico en esta narración no surge como un elemento aislado, sino ligado estrechamente al acontecer, el tiempo y los personajes. En esta novela el espacio adquiere vida y se relaciona en forma intensa con los sentimientos y acciones de los personajes; este influye y condiciona en la forma de ser y actuar, principalmente de la protagonista, Tita. Lo que produce una identificación entre el



estado de ánimo del personaje y el espacio en que transcurre la acción. El escenario o espacio, por consiguiente, acompaña la felicidad, motiva reacciones, provoca inquietud, sugiere cambios, etc.

Se puede observar que el relato al presentar variados espacios, va entregando ciertas pistas, que nos conducen a una mejor comprensión de la historia narrada. Estos espacios físicos introducen una problemática propia de reflexión, esto es, que entran en juego cuestiones como, por ejemplo, los correlatos espaciales de la jerarquía social; los terrenos “propios” y “ajenos” cotidianos y sagrados, vinculados a la práctica social y correspondiente a la inmovilidad y a las aspiraciones fantasmagóricas, los espacios de defensa y los espacios de conquista. Estos últimos son los más utilizados en *Como agua para Chocolate*, porque la protagonista al pasar horas en aquel palomar encuentra la paz absoluta, tranquilidad y serenidad. Era ahí donde podía encontrarse consigo misma, porque el palomar como espacio físico y símbolo literario es un lugar oscuro, vacío que no cualquier persona se interesa por visitar y quien lo hace es más bien para buscar aislarse de los demás, de los problemas que conlleva, lo que permite que sus visitantes reflexionen a cerca de la vida.

En relación con lo anterior Gastón Bachelard, destaca que es muy importante el lugar en donde se reside, pues influye de sobremanera en el actuar de las personas, de cómo se le da un verdadero sentido a cada rincón de una casa, aunque sea el sitio más horrible de ésta, en cómo se encuentra la paz y tranquilidad en diferentes lugares y cómo se pueden establecer relaciones de algunos lugares de la naturaleza con las partes de una casa. En este sentido afirma:

La casa-nido no es nunca joven. Podría decirse con cierta pedantería que es el lugar natural de la función de habitar. Se vuelve



a ella, se sueña en volver como el pájaro vuelve al nido, como el cordero vuelve al redil. Este signo del retorno señala infinitos ensueños, porque los retornos humanos se realizan sobre el gran ritmo de la vida humana, ritmo que franquea años, que lucha por el sueño contra todas las ausencias. Sobre las imágenes relacionadas con el nido y la casa, resuena un íntimo componente de fidelidad (Bachelard, Gastón.1965. p.133)

También en este análisis del espacio físico, se puede realizar un enlace entre el tiempo y el espacio como conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura. (Bajtín, Mijail. 1989. p. 237). A esta unión Bajtín la denomina cronotopo, tiene lugar la unión de los elementos espaciales y temporales en un todo inteligible y concreto. El tiempo se condensa aquí, se comprime, se convierte en visible desde el punto de vista artístico; y el espacio, a su vez, se intensifica, penetra en el movimiento del tiempo, del argumento, de la historia. Los elementos del tiempo se revelan en el espacio, y el espacio es entendido y medido a través del tiempo.

En este sentido en “**Como agua para Chocolate**” se puede realizar una semejanza entre el pueblo de Piedras Negras con una pequeña ciudad provinciana, es decir, de ambas se puede decir que son ciudades pequeño-burguesas en las que la vida es, sobre todo, rutinaria. Son ciudades donde el tiempo suele ser cíclico, configurado por la vida cotidiana: una constante repetición de sucesos corrientes, sin acontecimientos excepcionales. Se registran entonces múltiples ciclos temporales; el día, la semana, el mes, el año la vida entera, como expresión de la banalidad constante de la vida cotidiana de la burguesía.

Los rasgos temporales suelen ser simples, elementales, relacionándose con espacios corrientes (casitas, tiendas, casinos, la calle) Dicho tiempo constituido por ciclos, parece detenido; es un tiempo “denso y pegajoso” que se arrastra en el espacio. Junto a este tiempo la novelista suele utilizar otros tiempos auxiliares que



contrastan o están de acuerdo con él: el tiempo de los personajes individualizados en series espacio-temporales concretas. Es así como ocurren acciones que rompen con este tiempo cíclico, por ejemplo; la boda de Pedro y Rosaura fue un hecho que alteró la vida de los del Rancho de La Garza.

Desde que se fijó la boda para el 12 de enero se mandaron comprar doscientos pollos a los que se les practicó la operación y se pusieron a engordar de inmediato.

Las encargadas de esta labor fueron Tita y Nacha, la anterior por su experiencia y Tita como castigo por no haber querido estar presente el día en que fueron a pedir la mano de su hermana Rosaura, pretextando una jaqueca (Esquivel, Laura. 1994, p.24)

### **2.1.1.2 AMBIENTE PSICOLÓGICO**

El ambiente psicológico (el ambiente de comportamiento) es la situación que la persona percibe e interpreta respecto de su ambiente externo más inmediato. Es el ambiente relacionado con sus necesidades actuales. En el ambiente psicológico, los objetos, las personas o situaciones adquieren valencias que determinan un campo dinámico de fuerzas psicológicas. La valencia es positiva cuando los objetivos, las personas o las situaciones pueden (o prometen) satisfacer las necesidades presentes del individuo. La valencia es negativa cuando puede (o promete) ocasionar algún perjuicio o daño.



Entonces según esto se puede mostrar un ambiente psicológico, donde claramente observamos una mirada matriarcal, donde Mama Elena, dominante ordenaba todo y no se hacía nada sin que ella lo supiera, sus hijas son quienes deben cumplir con todo lo que ella ordena, aunque no piensen igual que ésta, es lo que pasa cuando Pedro va a pedir la mano de Tita y al final sale de esa casa comprometido con Rosaura, sólo por el hecho de que Tita es la menor y debe cuidarla hasta que muera.

Todas estas malas actitudes que adopta Mama Elena, se deben a la cruda juventud que tuvo que vivir. De joven había sentido el amor en los ojos de un muchacho llamado José Treviño, a quien el padre de Elena despreciaba por tener sangre negra en sus venas, y la obligó a contraer matrimonio con Juan de La Garza. Habiendo ya sido madre, Elena continuó con sus encuentros amorosos con el mulato, el fruto de estos amores es Gertrudis. Juan ignoraba este hecho hasta que nació Tita. Al tomar conocimiento sufrió un fulminante infarto, dejando a Elena viuda desde muy joven. Esta repentina viudez la obligó a ser aun más rígida y fuerte, pues tuvo que hacerse cargo del rancho, de sus tres hijas y de todos los quehaceres que le tocaban por el hecho de ser mujer. Como su madre, lo hiciese antes con ella, le enseñó a Rosaura, Gertrudis y Tita los valores que eran imprescindibles para ser agraciadas en la sociedad, y las tradiciones que corrían en la familia de La Garza. Por ejemplo; comportarse como una señorita, hacer las labores del hogar, saber cocinar, entre otros.

De esta forma se observa un narrador omnisciente, que nos da a conocer lo que sienten y piensan los personajes, así se refleja claramente en algunos capítulos con las actitudes de los diferentes personajes, predeterminadas por el contexto político que se vive en aquella época donde el lector percibe mayor suspenso; por ejemplo, cuando Mamá Elena y Chenchita son ultrajadas por un



grupo de revolucionarios, donde ¿el qué ocurrirá? se refleja al máximo, debido a la sensación de tensión e incertidumbre por parte del lector.

Esa noche, al llegar a la casa un grupo de bandoleros, atacó el rancho. A Chenchá la violaron y Mamá Elena, al tratar de defender su honor, recibió un fuerte golpe en la espalda y éste le provocó una paraplejía que la paralizó de la cintura para abajo (Esquivel, Laura.1994.p.11)

Otra escena de este tipo ocurre cuando, ya muerta Mamá Elena, vuelve a penar a Tita con el fin que deje tranquila a su hermana Rosaura y a Pedro.

Mamá Elena entró furiosa a la habitación y le dijo: - ¿ya viste lo que estás ocasionando? Pedro y tú son unos desvergonzados. Si no quieres que la sangre corra en esta casa, vete a donde no puedas hacerle daño a nadie, antes de que sea demasiado tarde.-La que debería ir es usted. Ya me cansé de que me atormente. ¡Déjeme en paz de una vez por todas!

-No lo voy a hacer hasta que te comportes como una mujer de bien, ¡o sea, decentemente!

-¿Qué es comportarse decentemente? ¿Cómo usted lo hizo?

-Sí

-¡Pues es lo que hago! ¿O no tuvo usted una hija ilícitamente?

-Te vas a condenar por hablarme así!

-No más de lo que usted está

-¡Cállate la boca! ¿Pues que te crees que eres?

-¡Me creo lo que soy! Una persona que tiene todo el derecho a vivir la vida como mejor me plazca. Déjeme de una vez por todas, ¡ya no la oporto más! Es más, ¡la odio, siempre la odié!

-Tita pronunció las palabras mágicas para hacer desaparecer a Mamá Elena para siempre (Esquivel, Laura.1994.p. 171)

El clímax de la obra es el momento en que el alma pasiva de Tita levanta sus puños ante la opresión ejercida por la madre, durante su niñez y juventud, Tita se rebela y es capaz de lograr la libertad que anheló muchas noches por tantos años. Fue tan grande el odio que creció al interior de Tita, que la llevó a un estado



en que la mente salta sin respetar tiempo, espacio ni distancias. Ella, con la ayuda del doctor John Brown, se inserta en el mundo de los enfermos, para luego de una larga terapia, pueda volver nuevamente a su hogar.

Es precisamente este doctor, John Brown, quien al ver que Tita estaba pasando por un mal momento emocional, decide llevarla a su casa para cuidarla y protegerla. John le cuenta una historia que luego sería el botón desencadenante de la final emancipación espiritual de Tita. Al recibirla en su casa, el doctor se enamora profundamente de ella. Trata de enseñarle más allá de reglas y condicionamientos, las curiosidades que él había aprendido de su abuela, ya que conocía a Tita y sabía que estos datos serían de su agrado. Desde un principio se ve que el doctor es apacible, sereno y muy predispuesto a ayudar a Tita.

En el capítulo referido al mes de Junio, "Masa para hacer fósforos", John explica a Tita que podemos encontrar estos componentes directamente en el cuerpo humano, y relata una historia que "Luz del Amanecer", su abuela, le habría enseñado, que será luego de vital importancia para comprender el desenlace del libro.

Si bien todos nacemos con una caja de cerillos en nuestro interior, no los podemos encender solos, necesitamos oxígeno y la ayuda de una vela. Sólo que en este caso el oxígeno tiene que provenir, por ejemplo, del aliento de la persona amada; la vela puede ser cualquier tipo de alimento, música que haga disparar el detonador y así encender uno de los cerillos. Cada persona tiene que descubrir cuáles son sus detonadores para poder vivir. Si uno no descubre a tiempo cuáles son sus detonadores, la caja de cerillos se humedece y ya nunca podremos encender un solo fósforo. Claro que también hay que poner mucho cuidado en ir encendiendo los cerillos uno por uno. Porque si por una emoción muy fuerte se llegan a encender todos de un solo golpe ante nuestros ojos aparece un túnel



esplendoroso que nos muestra el camino que olvidamos al momento de nacer y que nos llama a reencontrarnos con nuestro origen divino (Esquivel, Laura.1994.p. 85)

El desenlace de la obra corresponde al Realismo Mágico, donde la ingenuidad del narrador, las creencias populares y mitologías, sobrepasan la realidad visible, dándole un matiz mágico a la unión corporal de los cansados cuerpos de Tita y Pedro. De la emoción que siente Pedro al realizar este acto, fallece. Tita para no perder a su verdadero amor, decide tragar muchos fósforos, para poder arder, con ella se incendió todo el rancho.

Quando el fósforo que masticaba hacía contacto con la luminosa imagen que evocaba, el cerillo encendía. Poco a poco su visión se fue aclarando hasta que ante sus ojos apareció nuevamente el túnel. Ahí, a la entrada, estaba la luminosa figura de Pedro, esperándola. Tita no dudó, se dejó ir a su encuentro y ambos se fundieron en un largo abrazo y experimentando nuevamente un clímax amoroso partieron juntos hacia el edén perdido. Ya nunca más se separarán (Esquivel, Laura. 1994. p.209)

Para comprender mejor la temática planteada en la obra y su valoración en la actualidad, debe tenerse en cuenta que el ambiente físico en que se desarrolla la obra (casona) es el reflejo del México Revolucionario de aquellos años; donde había opresores (Mamá Elena, Rosaura), oprimidos (Tita), y revolucionarios (Gertrudis). En base a esto, notamos que el despertar del pueblo (Tita) es una revolución que despoja a la represión ejercida por las autoridades (Mamá Elena), una vez derrocadas, el pueblo logra su felicidad. Es una metáfora de la Revolución mexicana, a nivel local.





### 2.1.1.3 AMBIENTE SOCIAL

El ambiente social se puede entender como el tipo de interacción que se establece entre un sujeto social con otro u otros respecto de ciertas propiedades, características o procesos del entorno y de los efectos percibidos sobre el mismo según roles y actividades desarrolladas por los sujetos. En este sentido, dos grandes dimensiones del entorno aparecen mediando y modificando tal interacción: el espacio y el tiempo. En tal dirección, la competencia o la cooperación por los componentes espacio-temporales expresan bien el carácter de esta interacción con las respectivas configuraciones que la cultura, la ideología o las cogniciones sociales le asignan.

Esta novela además de presentar a una familia tradicionalmente conservadora, nos habla del contexto social de México durante la Revolución Mexicana (1919) que se extiende desde la caída de Porfirio Díaz, a la toma del poder por la burguesía, y la consecuente protesta en forma de la revolución social, protagonizada, entre otros, por Emiliano Zapata y Pancho Villa, muchos que se muestran de una forma muy amena y sin pretender constituirse en una novela histórica

También se deja entrever las distintas posturas sociales que existían en aquella época, ya sean políticas, culturales y económicas. Por ejemplo en el ámbito político, encontramos la anarquía, que muestra la represión en el pueblo, frente a los conflictos con Estados Unidos, en cuanto a lo cultural se desarrolla un levantamiento de ideologías del pueblo, finalmente lo económico, se manifiesta en la hacienda, lo que se expresa en una clase oligárquica que posee los bienes y el poder político. La hacienda representa el sometimiento de los campesinos.



### 2.2.1 ARRÁNCAME LA VIDA

Como se puede observar Ángeles Mastretta, se refiere a la situación de la mujer durante un periodo o agitación sociopolítica, en que ésta ocupa un segundo plano, porque la norma social tiende a mantenerla a una distancia mayor a la asignada al hombre; pero, a la vez, esta situación la hace cambiar y así menguar la desigualdad de que ha sido objeto. En esta historia se expone una configuración de esa confluencia de la cultura y la naturaleza, que configura la relación hombre/mujer. Es así que en “nuestra sociedad, como en muchas otras sociedades, tiene la característica de ser androcéntrica, esto quiere decir, que toma al hombre como medida para todas las cosas, como prototipo del ser humano y todas las instituciones creadas socialmente responden a las necesidades del varón, es decir, todos gira a su alrededor” (Andrés Montero, Machista y patriarcal, la ideología que sustenta la violencia de género)

El machismo, entonces vendría a ser una construcción cultural, que se basa en la historia de la evolución de los roles de género, en esencia es un modo particular de concebir el rol masculino basado en el mito de la superioridad de los hombres por sobre las mujeres y en la actualidad que “por derecho propio tiene sobre ellas”

Esta historia narra la vida de una mujer enamorada de una persona sin duda equivocada, y de cómo aprende a superar barreras educativas y forjarse a sí misma como mujer independiente y realizada, liberándose así de la opresión a la que estaban sometidas las mujeres en México en aquellos años. En la trama de la vida de Catalina se aprovecha la ocasión para mostrar cómo se desenvuelve la vida política y social de esa época.



Desde que su vida empieza a hacerse cada vez más estresante, debido a su trabajo como madre, esposa y primera dama de Puebla, se promete la libertad y paz que no tiene sólo hasta después de la muerte del general.

Catalina va evolucionando conforme pasa su vida al lado del General; primero sumisa, después odiando las cenas a las que tiene que asistir como un capricho de su esposo, como un adorno caro que debe estar callada y dócil. El amor de un amante no la libera ni la deja ser, pues se siente atada a éste. En un principio se le ve como la mujer inocente, que con el tiempo descubre su faz carnal que va buscando y anhelando con los mismos sentimientos y deseos que los hombres, pues tan sólo es usada como objeto sexual por parte de Andrés, gracias a su inocencia e inexperiencia, limitándola a tener sexo sin sentir. Pero a la vez precipitándola a buscar ese nuevo sentimiento y acrecentando su curiosidad y anhelo de experiencia que implica el placer sexual.

Andrés pasó cuatro años entrando y saliendo sin ningún vigor, viéndome a veces como una carga, a veces como algo que se compra y se guarda en un cajón y a veces como el amor de su vida. Nunca sabía yo en qué iba amanecer; si me querría con el montando a caballo, si me llevaría a los toros el domingo o si durante semana no pasaría en la casa (Mastretta, Ángeles.1986 .p. 33)

Ve la llegada de sus hijos sola y cómo Andrés la responsabiliza del cuidado de ellos que ha decidido aceptar para velar por el bienestar de estos. Catalina se va transformando junto con Andrés, quien va en busca de poder y para lograrlo se vale de las cualidades de su esposa. Es un hombre que cree tener la razón en todo y sobre todo, que consigue tener dominio sobre los demás por el poder, incluso mantiene dominio sobre Fito, el Presidente de la República, para hacer lo que él quiere. Se vale de todo y cree también ser dueño de todo. Catalina vive las consecuencias del abuso del poder, por parte de su esposo, que le causa a los



más desprotegidos, conoce de las infidelidades del general, sus enojos, derrotas y un sin fin de sentimientos.

Después de un tiempo aguantando malos tratos, mentiras y engaños Catalina parece encontrar el amor de su vida y empieza a ver las cosas un tanto diferentes, a sentirse amada, siente el miedo de ser descubierta, este hombre es Carlos Vives, director de la orquesta, pero muere por órdenes del General.

Los años pasan y las fuerzas del General siguen latentes, pero no cuenta con la juventud necesaria para seguir ahí, aunque él nunca se rindió en su lucha por querer alcanzar el poder, aun en su lecho de muerte. Ya estando ahí pide perdón a su esposa por los estragos que le hizo pasar durante su vida, le agradece, la halaga diciendo lo inteligente y buena que resultó como esposa y, de cierta forma, le expresa el cariño y admiración que siente por ella. Al morir el General ella por fin se siente liberada con deseos de comenzar una nueva vida lejos de los prejuicios

Me agaché hasta el suelo al mismo tiempo que ellos. Tomé la tierra y la tiré contra la caja que ya estaba en el fondo de un hoyo oscuro. Los demás hijos hicieron lo mismo que nosotros. Yo quise recordar la cara de Andrés. No pude. Quise sentir la pena de no ir a verlo nunca más. No pude. Me sentí libre. Tuve miedo. (Mastretta, Ángeles. 1986. p. 302)



### 2.2.1.1 AMBIENTE FÍSICO (ESCENARIO)

El relato se desarrolla principalmente en la ciudad de Puebla, una de las ciudades más tradicionales y católica de México, allí se encuentra la casa de la familia de la protagonista Catalina Guzmán, donde reina la armonía y la alegría. Muy distinta a la casa de Andrés Ascencio, donde más tarde Catalina vivirá su matrimonio, ésta representa un lugar frío, lúgubre, húmedo, reflejado así por la falta de preocupación, aunque tuviese empleados, ese era el ambiente que se percibía en aquella casa, la frialdad que emanaba de Andrés lo cubría todo de malas vibraciones. En este sentido Catalina tenía por obligación hacer que esta casa no reluciera así. Según Gastón Bachelard:

Debemos demostrar que la casa es uno de los mayores poderes de integración para los pensamientos, los recuerdos y los sueños del hombre (Bachelard, Gastón. 1965. p.36)

Esta fue la misión de Catalina durante toda la narración, puesto que siempre tenía que tener buena disposición para las fiestas que realizaba su marido cada día con sus amigos del gobierno. En muchas ocasiones la protagonista se encontraba indispuesta para dichas celebraciones, pero aun así tenía que estar reluciente para los invitados.

Es que va haber una cena en mi casa- dije.  
¿Y esto qué novedad es? En tu casa hay cena cada dos días. No vas a llorar por eso. Tú eres una gran cocinera, lo heredas. Mírate las manos, tienes manos de campesina, manos de mujer que sabe trabajar. Mi madre lo hacía sola, tú tienes una corte de ayudantes. Te saldrá bien. ¿Quién viene ahora?  
¿Qué más da? Unos dueños de fábricas en Atlixco, pero me van a mirar la cabeza y les voy a dar risa a sus mujeres (Mastretta, Ángeles. 1986. p. 36)



En la casa de los Ascencio Guzmán, no todos sus habitantes estaban conformes con sus reglas y normas impuestas por el Gobernador, sino más bien se sentían reprimidos, partiendo por Catalina, quien no se encontraba a gusto en esta enorme casa, siempre se sentía sola.

Otra quería yo ser, viviendo en una casa que no fuera aquella fortaleza a la que le sobraran cuartos, por la que no podía caminar sin tropiezos, porque hasta en los prados Andrés inventó sembrar rosales. Como si alguien fuera a perseguirlo en la oscuridad, tenía cientos de trampas para los que no estaban habituados a sortearlas todos los días (Mastretta, Ángeles. 1986. p.73)

Catalina, antes de casarse, tenía otras expectativas de vida con su marido, expectativas que poco a poco fueron desapareciendo. Ella siempre tuvo que hacer lo que Andrés quería, reprimida para todo, incluso cómo desenvolverse en su propia casa. Lo que Catalina esperaba era como la relación que Gastón Bachelard establece entre el nido y la casa.

El nido es sin duda, para el pájaro, una morada suave y caliente. Es una casa para la vida: sigue cobijando al pajarillo que surge del huevo. Para el pájaro que sale del huevo el nido es un plumón externo antes que la piel desnuda reciba su plumón corpóreo. (Bachelard, Gastón. 1965. p. 126)

Siguiendo con lo que señala Bachelard, en su ensayo, se puede observar la relación casa-nido, por ende, también se puede hacer la semejanza entre personas y pájaros, en este sentido se puede destacar:



El nido bien caliente que se prometen los enamorados, al nido verdadero perdido en la enramada. Los pájaros, no es necesario señalarlo, sólo conocen los amores pasajeros. El nido se construye más tarde, después de la locura amorosa a través de los campos. Si hubiera que soñar en todo esto aprendiendo en ello lecciones humanas, habría que elaborar también una dialéctica del amor en los bosques y del amor en un cuarto de la ciudad. (Bachelard, Gastón. 1965. p. 127)

Andrés estuvo mucho tiempo fuera de su casa, debido a las giras que hizo por todo el país con lo de su candidatura, y cuando regresó decidió cambiarse de casa, puesto que en esa gira regresó con cuatro hijos no reconocidos, a vivir junto a Catalina y los demás. Esta casa estaba ubicada en el cerro Loreto, cerca de Puebla.

Quedaba en la subida, pero no sobre la calle principal: había que desviarse y entrar por unas callecitas estrechas entre las que aparecía de repente una barda larguísima que le daba la vuelta a la manzana. Tras ella y el jardín estaba la casa. Tenía catorce recámaras, un patio en el centro, tres pisos y varias salas para recibir. No me quiero ni acordar del trabajo que costó ponerle muebles a todo eso (Mastretta, Ángeles. 1986. p.56)

### **2.2.1.2 AMBIENTE SOCIAL (MARCO)**

El fondo social y político, da cuenta de los tiempos tan difíciles y caóticos que debieron soportar las mujeres de la época. Sumando a estas condiciones beligerantes, se pueden señalar otras, como los matrimonios a temprana edad y sin desearlo o sinsiquiera tener claro lo que implicaba este compromiso, la maternidad en la adolescencia, la ausencia de educación, el apellido de casada, el no poder decidir entre una boda religiosa o civil, como también el vestido y el ritual de matrimonio, hacen referencia a la trivialidad con que se manejaban o se



“negociaban” las relaciones afectivas o matrimoniales en ese entonces, y la mujer era prácticamente relegada a ser un objeto, que tenía como función dar a luz, servir en la casa y cumplir con sus deberes de esposa, sin tener derecho a opinar y mucho menos a cuestionar la situación.

Yo no tenía firma, nunca había tenido que firmar, por eso nada más puse mi nombre con letra de piquitos que me enseñaron las monjas: Catalina Guzmán

-De Asencio, póngale ahí, señora- dijo Andrés, que leía tras mi espalda. Después él hizo un garabato breve -¿Tú pusiste de Guzmán?- pregunté

- No mija, porque así no es la cosa. Yo te protejo a ti, no tú a mí. Tú pasas a ser de mi familia, pasas a ser mía- dijo (Mastretta, Ángeles. 1986. p. 17)

La institución del matrimonio significa obligaciones y derechos completamente diferentes para cada sexo; el hombre contraía matrimonio como una opción, como el aseguramiento de su descendencia y del mantenimiento de la vida doméstica. La mujer era tomada y pasaba a ser propiedad del marido; este marido que resultó ser un político corrupto, matón, infiel, vulgar, absolutamente machista, pero con todo, Catalina lo amaba, aunque se sintiera sola y abandonada.

Recorría la casa como sonámbula inventándome la necesidad de alguien. Tantas eran mis ganas de compañía, que acabé necesitando a Andrés. Cuando se iba por varios días, como lo hizo siempre, yo empecé a reclamarle sin intentar siquiera los disimulos del principio.

¿Qué te pasa? -Preguntaba- ¿Por qué frunces la boca? ¿No te gustó verme?

Me faltaron reproches para contar mi aburrimiento, mi miedo cuando despertaba sin él en la cama, el enojo de haber llorado como perro frente los niños y sus pleitos por toda compañía. Me volví inútil. (Mastretta, Ángeles. 1986. p.75)





Hoy la situación no se ha modificado mayormente: el matrimonio es considerado como un fin en la vida de las mujeres, significa su completa realización, junto con la maternidad. La joven desea casarse y, a su vez, la sociedad se lo impone de manera implícita.

Si bien en la actualidad la libertad de la mujer es una opción que básicamente está en sus propias manos, generalmente sigue optando por la vida conyugal, al estar demasiado arraigado el concepto de familia tradicional. También es la mejor opción para salir de sus casas, pensando que la vida matrimonial será diferente y mejor.

Mastretta en su novela ***Arráncame la vida*** perfila y dibuja la historia de una mujer enamorada, con miras de superación, que sin duda, no se lograba tan fácilmente en el México patriarcal de los años treinta y cuarenta que corresponde al contexto social de la época, en que transcurre el relato. Es en este contexto que Mastretta muestra cómo se desenvuelve la vida política y social. La autora introduce en escena a personajes históricos como Pancho Villa o Emiliano Zapata y ficticios como el general Campos. La posición de la narradora es irónica y a la vez distante. Es una novela rosa al revés: la protagonista, en lugar de luchar por introducirse en la sociedad, quiere desprenderse, “arrancarse”, y sólo obtendrá su libertad después de la muerte del General. Catalina como protagonista evoluciona desde la sumisión a la rebeldía. Sin dejar de lado su inmensa frustración por llevar una vida oprimida junto a Andrés.

Al día siguiente, otra vez quería llorar y meterme en un agujero, no quería ser yo, quería ser cualquiera sin un marido dedicado a la política, sin siete hijos apellidados como él, salidos de él, suyos mucho antes que míos, pero encargados a mí durante todo el día y todos los días con el único fin de que él apareciera de repente a felicitarse por lo guapa que se estaba poniendo Lilia, lo



graciosa que era Marcela, lo bien que iba creciendo Adriana, lo estiloso que se peinaba Marta o el brillo de los Ascencio que Verania tenía en los ojos (Mastretta, Ángeles. 1986. p. 73)

Por otro lado el machismo de una sociedad patriarcal, en la cual los hombres podían ser polígamos sin ser juzgados, también crea en la mujer una necesidad afectiva y de valoración.

La niña tenía un mes y yo los pezones llenos de estrías cuando Andrés entró a la casa con los dos hijos de su primer matrimonio – Son mis hijos mayores- dijo- Hasta ahora vivieron con mi madre. Pero ya no quiero que estén en el pueblo, los traje a estudiar aquí, vivirán con nosotros (Mastretta, Ángeles. 1986. p.41)

También como estas esposas, no recibían información de lo que sus maridos hacían, siempre quedaban asombradas con las barbaridades que posiblemente podían hacer éstos.

¿Quién hubiera creído que a mí sólo me llegaban rumores, que durante años nunca supe si me contaban fantasías o verdades? No podía yo creer que Andrés, después de matar a sus enemigos, los revolviera con la mezcla de chapopote y piedra con que se pavimentan las calles. Sin embargo, se decía que las calles de Puebla fueron trazadas por ángeles y asfaltadas con picadillo de los enemigos del gobernador (Mastretta, Ángeles. 1986. p.57)

A partir de este momento en que el General y Catalina se conocen éste no deja de pretenderla hasta que por fin logra su objetivo, casarse con ella, pero sólo por el civil. De esta manera, los sueños de la muchacha de quince años, se ven frustrados porque, ella hubiera querido una boda por la iglesia.



En ese año pasaron muchas cosas en este país. Entre otras, Andrés y yo nos casamos. Lo conocí en un café de los portales. En qué otra parte iba a ser sino en Puebla todo pasaba en los portales: desde los noviazgos hasta los asesinatos, como si no hubiera otro lugar. Entonces él tenía más de treinta años y yo menos de quince, estaba con mis hermanas y sus novios cuando lo vimos acercarse. Dijo su nombre y se sentó a conversar entre nosotros. Me gustó. Tenía las manos grandes y unos labios que apretados daban miedo y, riéndose, confianza. Como si tuviera dos bocas (...) De repente me puso una mano en el hombro y me preguntó: -¿Verdad que son unos pendejos?

Miré alrededor sin saber qué decir:

-¿Quiénes? – pregunté

-Usted diga que sí, que en la cara se le nota que está de acuerdo –  
pidió riéndose

-dije que sí y volví a preguntar quiénes.

Entonces él, que tenía ojos verdes, dijo cerrando uno:- Los poblanos,  
chula

¿Quiénes si no?

Claro está que estaba yo de acuerdo (Mastretta, Ángeles. 1986. p. 7)

Sin duda, que la novela retrata al México de esos años (1930-1935) no sólo por los lugares, comidas y paisajes, sino por la política, los ideales de la Revolución hecho pedazos gracias a quienes están en el poder y quieren sólo más poder y más dinero; lo demás, el pueblo, no tiene ninguna importancia, hecho que se evidencia en las actitudes del político y militar poblano, Andrés Ascencio, quien asciende en la política de una manera corrupta e inhumana. El pueblo no lo reconoce como tal y se muestra indiferente frente a sus visitas, durante su campaña electoral.

A la entrada del pueblo no había mucha gente, nos explicaron que los campesinos de ahí no querían al partido y que les daba lo miedo las elecciones porque siempre había tiros y muertos. Así que temían la llegada del candidato y no les importaba salir a mirarlo (Mastretta, Ángeles. 1986. p.47)



### 2.2.1.3 AMBIENTE PSICOLÓGICO

En este ambiente psicológico, encontramos una mirada patriarcal, donde Andrés Ascencio, era quien ordenaba todo y hacía cumplir sus mandatos a punta de malos tratos. En México, a mediados de los años treinta, era común un trato despreciativo hacia las mujeres y los matrimonios arreglados o por conveniencia, siendo siempre la mujer, muchos años más joven que el esposo, que no tenían otro destino que el papel de esclavas del hogar y propiedades sexuales.

Andrés se levantaba con la luz, dando órdenes como si fuera yo su regimiento. No se quedaba acostado ni un minuto después de abrir los ojos (Mastretta, Ángeles. 1986. p.21)

De esta manera mostrando y caracterizando a los personajes más importantes de la obra, se puede señalar que Catalina Guzmán, la protagonista.

Era una escuincla. De repente me entraba tristeza y de repente júbilo por las mismas causas. Empecé a volverme una mujer que va de las penas a las carcajadas sin ningún trámite, que siempre está esperando que algo le pase, lo que sea, menos las mañanas iguales. Odiaba la paz, me daba miedo (Mastretta, Ángeles. 1986. p. 33)

Catalina por su condición tradicionalista impuesta por su familia, querría experimentar, conocer el mundo y la vida, es por esta razón más que nada que acepta casarse con Andrés Ascencio. Ya que es él quien le promete que todo lo que ella quiera, todo lo que ella desee él se lo puede dar.

Tenía quince años y muchas ganas de que me pasaran cosas. Por eso acepté cuando Andrés me propuso que fuera con él unos



días a Tecolutla. Yo no conocía el mar, él me comentó que se ponía negro en las noches y transparente al mediodía. Quise ir a verlo. Nada más dejé un recado diciendo: “Queridos papás, no se preocupen, fui a conocer el mar (Mastretta, Ángeles. 1986. p.10)

Por su parte Andrés es un hombre rudo, fuerte, frío, calculador, que no le importa lo que sientan los demás, si es capaz de pasar a llevar a la gente para lograr sus objetivos, él lo hace sin mostrarse preocupado.

Un día pasó en la mañana.  
-¿Están tus papás? –preguntó.  
Sí están, era domingo. ¿Dónde podrían estar sino metidos en la casa como todos los domingos?  
Diles que vengo por ustedes para que nos vayamos a casar.  
¿Quiénes? –pregunté  
Yo y tú –dijo-. Pero hay que llevar a los demás.  
Ni siquiera me has preguntado si me quiero casar contigo –dije-.  
¿Quién te crees?  
¿Cómo quien me creo? Pues me creo yo, Andrés Ascencio. No proteste y súbase al coche (Mastretta, Ángeles. 1986. p.15)

Es así que asume el cargo de Gobernador, realizando abusos sobre los campesinos del lugar, pasándolos a llevar, quitándoles sus propiedades, su dignidad, entre otras cosas.

Se acabaron los actos de adhesión en la ciudad y nos fuimos a recorrer el estado. Con todo y niños, nanas, y cocineras íbamos de pueblo en pueblo oyendo a campesinos exigir tierras, reclamar justicia, pedir milagros. De todo pedían, desde una máquina de coser hasta salud de un niño con poliomielitis, tejas para los techos de sus casas, burros, créditos, semillas, escuelas (Mastretta, Ángeles. 1986. p.46)



Este Gobernador no se daba cuenta de todo lo que pasaba y sentía su esposa Catalina, quien muchas veces pensó en abandonarlo, huir lejos de Puebla, dejar a sus citas sociales, viajes de campañas políticas, entre otras. Más que todo quería renunciar a ser la mujer del Gobernador.

Me hubiera gustado ser la amante de Andrés. Esperarlo metida en batas de seda y zapatillas brillantes, usar el dinero justo para lo que se me antojara, dormir hasta tardísimo en las mañanas, librarme de la Beneficencia Pública y el gesto de primera dama. Además, a las amantes todo el mundo les tiene lástima o cariño, nadie las considera cómplices. En cambio, yo era la cómplice oficial (Mastretta, Ángeles. 1986. p.72)

En el estudio psicológico de la obra anterior ***Como agua para chocolate***, se puede observar, que por sobre todo predomina el matriarcado, impuesta por la madre de la protagonista. Por el contrario, en esta obra de Ángeles Mastretta, se muestra el patriarcado, como una forma de vida imponente de parte de Andrés sobre Catalina, este hombre frío, imponente ante todo y todos, no deja actuar a la protagonista como ella quisiera, sino más bien Catalina debe hacer todo lo que le ordena su esposo, aunque ella no esté de acuerdo con sus mandatos.

También a este análisis se puede agregar la conformación de valores determinados, la legitimación de conductas sociales y la asignación de roles específicos que están lo suficientemente arraigados como para comprender la razón por la cual la propia mujer elige su destino en función de la familia. Empero, esto no es suficiente para justificar la reproducción de tales conductas. La mujer, a parte de haber sido condicionada para reproducir su rol, desea también su femineidad, depende emocionalmente de su familia y teme el rechazo de sus pares. Al perder el control de la vida que ha escogido, advierte que, finalmente, su existencia ha estado sujeta a circunstancias ajenas a ella, imposible de ser controladas, pues no forman parte de sí misma.



### **III CAPÍTULO**

**MECANISMOS DISCURSIVOS DE  
LIBERACIÓN FEMENINA EN LAS  
NOVELAS *ARRÁNCAME LA VIDA Y  
COMO AGUA PARA CHOCOLATE*,  
RESPECTO DEL PODER PATRIARCAL**





### 3.0 INTRODUCCIÓN

La defensa de los derechos de la mujer, y el logro de sus espacios dentro de la sociedad, como ya se ha visto en capítulos anteriores, no es un tema nuevo ni de poca controversia en cada nación. Por este motivo se han generado proyectos, investigaciones y defensas que respaldan el género. Estas iniciativas han tenido como motivación el proceso de lucha que han dado los movimientos de mujeres, ante el perjuicio personal, social, económico y político que ocasiona el orden social patriarcal sobre el género femenino.

La masculinidad y el concepto de patriarcado son considerados como objetos de estudio histórico, una labor nueva. A partir de los años 70, autores como Herb Goldberg (1976), Dan Kiley (1985), León Gindin (1987) y Michael Kaufman (1989) comenzaron a definir y a dar importancia al estudio del tema incorporándolo a la reivindicación femenina como proceso y acción complementaria.

Al contraponer la lucha femenina por la igualdad y el reconocimiento social de la importancia del rol, al orden social patriarcal, las inquietudes incluyen preguntas acerca de los roles masculinos, la conformación de la identidad masculina, la relación con el poder, la resolución de sus conflictos, llamando a la reflexión personal y social, a partir del modo de vida de los hombres.

La novelística mexicana de fines del siglo XX, específicamente la de Laura Esquivel y Ángeles Mastretta, han intentado mostrar el patriarcado como figura ejemplificadora del régimen cultural, al que se vieron sometidas las mujeres durante mucho años; sin embargo, estas han vislumbrado los mecanismos





utilizados para liberarse del yugo masculino y para a ser capaces de guiar el rumbo de sus vidas, dándose la oportunidad de sentir, actuar y pensar como mujeres, e inclusive buscar elementos propios, de los que estén posesionadas por excelencia.

Es por ello que se estudia la seducción femenina, como el medio más efectivo para alcanzar los objetivos personales, a través del empoderamiento y apropiación de recursos naturales adecuados a diversas situaciones. Es fácil seducir para conseguir una meta, difícil de alcanzar mediante los recursos sociales atribuidos a la mujer. Todo individuo puede seducir, siendo con esto, mayormente reconocido o valorado en el rol que desempeña. Sin embargo genera, desde su etimología, una desviación a la verdad o la reversión a la misma, la que muchas veces implica falsedad.

Sin duda, las protagonistas de ***Como Agua para Chocolate y Arráncame la Vida***, han hecho suyos estos elementos, pudiendo así, mostrar el paralelismo existente entre la realidad pasada, el estado presente, y la manera en que la mujer contemporánea, proyecta un futuro como personas activas, seguras de sus decisiones y protagonistas de su destino.

### 3.1 CONCEPTO DE MASCULINIDAD PATRIARCAL

La definición que se ha establecido para el concepto de masculinidad patriarcal podría definirse en palabras de Benno de Keizjer de la siguiente forma:



Es el conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al varón en una cultura determinada. (...) existe un modelo hegemónico de masculinidad visto como un esquema culturalmente construido, en donde se presenta al varón como esencialmente dominante, que sirve para discriminar y subordinar a la mujer y a otros hombres que no se adaptan a este modelo (de Keijzer, Benno 1995, p.3)

Esta conceptualización surge a partir de la concepción de dos dimensiones del mismo autor: una que tiene relación con los hombres, entendidos como individuos en cuanto a su entender y práctica sobre “ser hombres”. Y otra que tiene directa relación con la masculinidad entendida como una estructura ideológica que responde a la sociedad patriarcal, que genera valores y mandatos, y se muestra como gestora de consenso para hombres y mujeres.

La masculinidad, así como el feminismo no es sólo la conducta de individuos aislada, sino que implica también, toda una estructura ideológica desde donde se decide, genera y transforma la conducta. La masculinidad crea y se mantiene en un “armazón” constituido por dos piezas. En una se aprecia lo individual y lo común, todo lo que cada individuo vive día a día; y en otra se encuentra la sociedad, manifestada en sus instituciones fundamentales, en la historia y en su proyecto expreso.

### **3.1.1 LA MASCULINIDAD PATRIARCAL EN LO INDIVIDUAL:**

Desde el ser individual de los hombres, la masculinidad patriarcal se manifiesta en los hábitos, atributos y señales que asumen en la vida cotidiana y que le



modelan un sistema de relaciones con las mujeres, con otros hombres, consigo mismos y con el entorno.

Andrés se levantaba con la luz, dando órdenes como si fuera yo su regimiento. No se quedaba acostado ni un minuto después de abrir los ojos. Luego brincaba y corría alrededor de la cama repitiendo un discurso sobre la importancia del ejercicio. Yo me quedaba quieta tapándome los ojos y pensando en el mar o en bocas riéndose. (Mastretta, Ángeles. 1993. p. 21)

Desde esta perspectiva y teniendo como referencia los tópicos ya existentes, se asume una imagen de hombre que se debe demostrar en todos los espacios de la vida cotidiana, no importa cual sea el momento y la situación. Respecto a las relaciones con las demás personas, en nuestra sociedad latinoamericana es importante la imagen del hombre inteligente, sociable, trabajador, referente de seguridad y preocupado por su familia.

Reflexionando sobre las características de las relaciones entre hombres<sup>6</sup>, sin duda el elemento que se destaca y predomina es la competencia, que busca el predominio de unos hombres sobre otros, aún cuando se adapten al modelo legitimado por la sociedad patriarcal<sup>7</sup>. La meta a seguir es la acumulación de tener, saber y hacer, situación que en la mujer se reduce solo al hacer y siempre como un sujeto subyugado al hombre.

---

<sup>6</sup> Entendiendo el concepto de hombre como género y no generalizando en la especie humana. Distíngase entre hombre y mujer.

<sup>7</sup> Quien no se adapte a ese modelo, por definición será subordinado



Un aspecto importante de ser considerado en la relación del hombre consigo mismo es que la masculinidad patriarcal como tal se disfruta y celebra.; sin embargo también tiene tristezas, temores e inseguridades, con complejos socialmente enmarcados, angustias, violencias y privaciones, que se traduce en el típico dicho “los hombres no lloran”.

### 3.1.2 LA ESTRUCTURA IDELÓGICA DE LA MASCULINIDAD PATRIARCAL

Frente a esta categoría ideológica, los hombres actúan como vehículos de transmisión y fuente de “valores”: el Estado, la religión, la patria, la familia, la educación, el arte y la ciencia, quienes se encargan de generar un sistema complejo de estímulos o sanciones, según se cumplan o no los “valores” establecidos por la sociedad donde se desarrolla la persona.

Yo me hubiera casado en catedral para que el pasillo fuera aún más largo. Pero no me casé. Andrés me convenció de que todo eso eran puras pendejadas y de que él no podía arruinar su carrera política. Había participado en la guerra Anticristera de Jiménez, le debía libertad al Jefe Máximo, ni de chiste se iba a casar por la iglesia. Por lo civil sí, la ley civil había que respetarla, aunque lo mejor, decía, hubiera sido un rito de casamiento militar (Mastretta, Ángeles. 1993. p. 15)

De estas organizaciones e instituciones surgen los decretos socioculturales seguidos y practicados por los individuos de ambos géneros, que son estipulados como convenientes para el buen desarrollo de la sociedad (aunque convencionalmente no lo sean), legitimando ciertas conductas de vida y condenando otras. Popularmente desde lo establecido generan conceptos que van



de lo malo y lo bueno, hasta otros mucho más específicos como la ciencia y la tecnología.

La masculinidad patriarcal es un arma de doble filo para los hombres de hoy y de siempre, pues crea estereotipos que deben responder a lo que el hombre “debe ser” socialmente cumpliendo con requisitos económicos, físicos ideológicos y afectivos. Esto engrandese a quienes logran conseguirlo, dotándolos popularmente de dignidad y prestigio masculino entre su círculo. Sin embargo quienes no tienen posibilidad alguna de cumplir con estos “valores” masculinos son individuos que se ven aislados y marginados de la sociedad por no cumplir con lo que “debería ser”. El *macho* debe ser un hombre fuerte, capaz, exitoso y con posesiones materiales. Pobre de aquellos quienes, la sociedad y su gente, no han dado la posibilidad de conseguirlos, son seres para la ideología patriarcal fuera de esta misma.

Este destacarse y aislarse, según el cumplimiento estipulado del rol, quiere decir que junta a los individuos en cuanto cumplidores de roles y seguidores de un modelo ideal, por ejemplo, los empresarios y deportistas exitosos, etc. pero los aísla en cuanto personas con sentimientos y emociones, sustraídos de las imágenes y corazas del mundo público, simplemente en cuanto personas.

La masculinidad patriarcal como estructura ideológica debería ser reconocida como un sistema constituido para beneficiar a los individuos del género masculino. Por ello han sido creados modelos, ideales o estereotipos. Cuanto más cerca están los individuos de cumplir con los requisitos de estos modelos ideales, están más dentro de los intereses y los premios que otorga este sistema. Pero mientras más se alejen de estos modelos, quedarán fuera de los intereses y premios, recibiendo los castigos, las condenas y los rechazos.



## **3.2 MASCULINIDAD PATRIARCAL, SOCIALIZACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD MASCULINA**

### **3.2.1 SEXO Y GÉNERO**

Como ya se ha mencionado, la masculinidad es una construcción social y cultural. Por ello es necesario hacer una breve reflexión para retomar dos términos: ¿Qué es sexo? y ¿Qué es género?

Hablando en términos conceptuales básicos, sexo es el conjunto de características biológicas hereditarias que organizan a los individuos en dos categorías: hombre y mujer. El género se refiere a una construcción y asignación de prácticas sociales para cada sexo, en función de una relación de poder<sup>8</sup>. De estas definiciones básicas nace la relación separatista masculino/femenino. En concordancia, se relaciona directamente al hombre con el género masculino y a la mujer con el género femenino.

Ambos sexos, masculino y femenino, como individuos biológicos y seres pensantes, tienen las mismas capacidades y potencialidades intelectuales, en lo emocional, para lo racional y lo sentimental. Los dos pueden sentir y pensar, femenino y masculino, tienen rasgos que la configuración patriarcal separará y asignará a cada uno de los géneros, los hará asumir y prescindir, respectivamente, de lo que se definen como características de “lo masculino” y de “lo femenino”.

---

<sup>8</sup> Extraído de <http://www.fao.org/DOCREP/x0220s/x0220s01.htm>



Ciertos rasgos humanos como la inteligencia, la audacia, el valor y el deseo sexual, son rasgos que la masculinidad patriarcal, como estructura ideológica, le ha atribuido al género masculino, y de los que se ha despojado al género femenino, porque no deben ser parte de la feminidad (Kaufman, Michael. 1989, p. 42)

### 3.2.2 SOCIALIZACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES

La identidad define a los individuos por sus características: se define social y culturalmente clasificando a las personas, haciéndolas distintas o semejantes a otras. Los factores que la determinan son muchos, el género es de ellos, el más importante. Otros son el país de pertenencia, el “estatus” social, la edad, la etnia, la religión y la ideología, etc.

La identidad es también una construcción dinámica, en transformación continua y cambio, conforme a lo que las personas van viviendo. La constitución de la identidad de género ya sea femenino o masculino, hace referencia a todos los procesos de aprendizaje y construcción cultural, empezando por la socialización primaria, la familia como institución social.

La cual es un enérgico agente de ubicación de clase y un eficiente mecanismo de creación y transmisión de desigualdad de género (Kaufman, Michael. 1989, p.34)

Y le asigna una serie de mandatos y roles a cada una de las personas de los dos géneros. Esta socialización, especialmente en términos de género, acompañará a toda persona a lo largo la vida, y tiene espacio y tiempo en instituciones como la familia, la religión, la educación, los medios de comunicación, el derecho y otros.



De esta forma los hombres van adoptando la identidad masculina que los lleva a las relaciones genéricas y jerárquicas de poder. En la familia como en sistema social patriarcal, se define la relación como “quién domina y a quién se domina”; está definido quién puede y quién no puede; hay quién tiene y quién no tiene; hay quién “sabe” y quién “no sabe”; se establece todo un sistema de reglas y leyes que deben cumplirse, al igual que sanciones para los infractores. Al respecto, resulta necesario retomar la idea de Michael Kaufman (1989. p 83), cuando afirma que: *la familia -sea ésta de cualquier sector social-, es un núcleo que en mayor o menor grado refleja y perpetúa el sistema jerárquico de género de la sociedad en su conjunto.*

Respecto de cómo se conforma la identidad masculina, se habla de los procesos de socialización que definen el “deber ser” de los hombres, como ya se ha mencionado en apartados anteriores. Si así, es posible identificar cómo al niño desde el primer momento de vida, se le va condicionando con los roles y características propias de la masculinidad. El niño ya desde el vientre materno puede recibir estímulos en algunos sentidos. Interesa por ahora el oído, el niño comienza a oír y percibir sonidos del ambiente social, y percibe a su alrededor un ambiente que genera relaciones de poder. Escucha una voz grave que se alza y otra voz fina en tono bajo; oye que afuera hay una persona que somete a alguien y otra persona que es sometida; integra (aunque no lo racionaliza), que lo rodea un ambiente de relaciones de poder, del cual después será parte.

En contraposición con la mujer, el hombre no debe llorar, la mujer está condicionada al llanto, a la debilidad de las lágrimas, incluso desde el nacimiento

Dicen que Tita era tan sensible que desde que estaba en el vientre de mi bisabuela lloraba y lloraba cuando ésta picaba cebolla; su llanto era tan fuerte que Nacha, la cocinera





de la casa, que era medio sorda, lo escuchaba sin esforzarse. Un día los sollozos fueron tan fuertes que provocaron que el parto se adelantara. (Esquivel, Laura. 1989. p 7)

Por medio de los juguetes, el niño comprenderá las situaciones e intereses que le pertenecen en la vida. A la niña se le irá inculcando lo que es “propio” de los oficios y “virtudes femeninas”, lo que debe querer y a lo que debe y puede aspirar “como mujer”, y se le irá inculcando que no debe aspirar a lo que “no es” de su género, sino “propio” del otro género, del hombre.

Hay que destacar que por el sistema patriarcal la masculinidad se construye por exclusión y por negación, los hombres deben vivir excluyendo, eliminando todo aquello que sea o aluda a lo femenino; a la vez, tienen que vivir negando todos los sentimientos, actitudes y emociones que muestren debilidad, tienen que vivir aboliendo todo lo relacionado con la ternura, reprimiendo todo lo que les haga pedir o dar afecto.

Los hombres tienen que vivir demostrando lo que no son. El hombre, “para hacer valer su identidad masculina deberá convencerse y convencer a los demás de tres cosas: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es un homosexual (Badinter, Elisabeth. 1993, p.51)

Cuando pasa el tiempo y el hombre crece, aunque sea mayor en años, el referente, las ideologías adquiridas y las instituciones se encargan de dar consistencia a la socialización y a la actualización permanente de la identidad masculina; la transmisión de los valores, roles y mandatos es una de las formas por excelencia de consolidación de la razón de ser del género masculino.



Han sido mencionadas en este apartado, algunas conductas que los hombres siguen socialmente como estereotipos. También ha sido posible detectarlas en las novelas en comento, ellas son:

### 3.2.2.1 INSENSIBLE E INEXPRESIVO

Es uno de los mandamientos más conocidos la expresión: “Los hombres no lloran”, pues llorar, según la masculinidad patriarcal, es un rasgo femenino, por eso a los niños se les dice “no llore, compórtese como un hombrecito”; además, llorar se toma como sinónimo de “quebrarse”, y esto va en contra de mandatos como ser fuerte, callado y duro.

En este sentido, se valora positivamente el ser autosuficiente, o sea, no pedir nunca ayuda. Aunque se trate de hacer un esfuerzo sobrehumano, que ponga en peligro la salud, o soportar un dolor que arriesgue a un desequilibrio emocional (incluso una enfermedad); hay mandatos que dicen “debes resolverlo solo”, “hay que mantener el auto control. (Badinter, Elisabeth. 1993, p.52)

Para los hombres es imperdonable la frustración frente a las situaciones adversas, no le es posible tener miedo, porque “los hombres no deben tener miedo”. Tener miedo es cosa de mujeres. “Ese es mujercita, me tuvo miedo”, dice un niño a otro refiriéndose a otro niño que no quiso pelear con él.



### 3.2.2.2 EL HOMBRE COMO SER TODOPODEROSO:

El hombre debe ser “trabajador, buen proveedor, fuerte, callado, valiente, que no exprese ternura ni vulnerabilidad en sus emociones, que evite cualquier cosa que parezca femenina, ser un buen solucionador de problemas, que enfatice el valor del pensamiento lógico, que asuma riesgos, que mantenga la calma en momentos de peligro, que sea agresivo y asertivo, que no sea dependiente, que logre una sexualidad separada del afecto (Arés, Patricia. 1996, p.74)

A partir de esta cita, es posible apreciar la fundamentación del todopoderoso en la valentía y en el ser temerario de la existencia, situaciones que tanto en las novelas como en la sociedad actual, son valoradas y promovidas por gran cantidad de personas.

Andrés estaba harto de pobreza y rutina. Quería ser rico, quería ser jefe, quería desfilar, no ir a mirar desfiles. (Mastretta, Ángeles. 1993. p. 46)

### 3.2.2.3 HOMBRE COMO SER DE FUERZA

La fuerza, es una de las reglas masculinas que está por sobre otras. Desde niños, los juegos, las labores y las responsabilidades forzosas son tareas masculinas, también los deportes, se desarrollan alrededor de la fuerza y la destreza como aspectos fundamentales. La manera de saludar entre hombres es con un apretón de manos, y no de cualquier tipo, sino “bien apretado”. Aun más exagerado y con mayor cercanía es con un abrazo muy apretado y un palmoteo de espaldas. En las situaciones dolorosas, el hombre no debe manifestar ninguna expresión de sentimiento pues sería un llorón que se doblega ante cosas ínfimas



que no deberían tener importancia para el género, como ejemplo de estos mandatos, que ponen en peligro la propia vida, está la famosa caja eléctrica que utilizan en algunos bares de México para ver quién aguanta más descarga, siempre en un acto de exhibicionismo y en competencia con otro, se apuesta dinero. Así también la expresión: denle duro que aquí hay hombre para aguantar.

Andrés les contaba historias en las que siempre resultaba triunfante. No hubo batalla que él no ganara, ni muerto que no matara por haber traicionado a la Revolución o al Jefe Máximo o a quien se ofreciera. (Mastretta, Ángeles. 1993. p. 8)

### 3.2.2.4 EL PREÑADOR:

Más hombre, es el que tiene más mujeres, más hijos y el mejor dotado sexualmente, es casi una ley natural con la que se cierra la frase popular: “todo hombre no será hombre hasta que no haya escrito un libro, no haya sembrado un árbol y no haya tenido un hijo”. Esto asegura la situación de posesión que el hombre tiene, trayendo, por supuesto, consecuencias que la sociedad critica y condena como lo son la paternidad y maternidad adolescentes, los embarazos no deseados, la orfandad temprana, entre otros casos similares, que son faltas graves que se le otorgan a las mujeres, liberando a los hombres de esta “falta”.

En el caso de la posesión que el hombre debe tener, se reconocen el prestigio, fuerza, valentía, etc., y además como ya se mencionaba la posesión de hijos no pasa sólo por una situación de posesión, sino por ser capaz de preñar, de ser hombre que embaraza, inclusive en nuestra sociedad, no se valora la posesión de un hijo sino muchos de estos y aunque no sea en una sola casa o mujer.



### **3.2.2.5 TOMADOR O BEBEDOR:**

Hasta nuestros días en las fiestas desde los adolescentes a los más adultos, es de hombre embriagarse, no había revolución en México sin un buen trago. El que más toma es hombre, el que menos toma es un “marica”. En los grupos de amigos es frecuente la marginación en este sentido: “que no vaya con nosotros fulano porque se emborracha fácil, rápido cae”, Resulta interesante destacar que en nuestro contexto latinoamericano, cuando un hombre está borracho, es común que exprese sentimientos, que lllore y pida o dé afecto. “Es que está tomado, pobrecito”, comenta la gente justificando su comportamiento.

### **3.2.2.6 EL SABELOTODO:**

No importando el tema del que se hable el hombre debe opinar y debe tener razón, pues es hombre y tiene la experiencia o la razón. En los temas laboral, sexual, científico, etc., la exigencia para el hombre es saber. Aunque no tenga completa certeza de lo que sostiene, el hombre debe decir algo. El ejercicio de las jefaturas por parte de los hombres es una de las mejores expresiones de este modelo.

Un ejemplo que ilustra muy bien este aspecto es el famoso personaje en las comunidades rurales, que es reconocido y respetado por sus experiencias inventadas (aunque nadie le dice que así son), el mandato dicta que “entre más le ha pasado, más haya experimentado, más historias cuente, etc., más hombre es” y mayor reconocimiento tiene.



### 3.2.2.7 REFERENTE PARA LA HUMANIDAD:

El referente humano o estereotipo humano debe ser perfecto. Generalmente, cuando se habla del ser humano, inmediatamente se piensa en un hombre adulto, casado, blanco y con pertenencias materiales. Se ve que debe ser hombre. Sobre cada hombre pesa el mandato de representar, hablar por los y las demás, ser el prototipo, el elegido.

Otros mandatos y roles posibles de recoger en las obras en comento están muy relacionados con los aspectos anteriormente destacados, se retoman los mandatos “siempre listo para la acción”, “dominador”, “protector”, “responsable”, “serio”, “frío” y “calculador”.

El rol del hombre desde la masculinidad patriarcal es una estructura que se basa en la ideología hegemónica del poder, porque es ideológicamente donde se sustentan las ideas de poder, de dominio, de control etc. Los ídolos, los modelos y estereotipos son hombres, quien quiera tener el poder debe responder a ese modelo, mediante la ropa, las ideas y todo lo que sea socialmente aprobado. Los hombres, como pequeños reyes, ejercen el control y el dominio en “sus feudos”, pequeños o grandes según “sus” posesiones. Igual domina y controla el millonario en su mansión, que el obrero o el campesino en su hogar y familia.

El discurso patriarcal sostiene la superioridad de los hombres sobre las mujeres y estas deben ser sumisas a sus ideas. La normativa masculina les entrega el orden coercitivo y los mecanismos para hacer cumplir el mandato. Cuentan también como gran situación con la violencia y el chantaje, ante los cuales el ordenamiento legal es bastante permisivo:



Todos los chicos aprendemos a vulnerar las normas desde pequeños y continuamos practicándolo de mayores, habitualmente. Y lo hacemos además como maestro consumado (Gil, Enrique 1997, p.112)

Vale, en este caso, retomar el caso de aquellos niños o muchachos reconocidos, premiados y recordados por robar exámenes sin ser descubiertos, por robar naranjas sin ser castigados, por burlar a los mayores en sus osadías, e incluso por tocar las jovencitas o robarles un beso.

El discurso patriarcal dice que la mujer no debe tener, el hombre tiene por ella; la mujer no debe saber, el hombre sabe por ella; la mujer no puede, el hombre puede por ella. Para esto, la ideología patriarcal legitima relaciones tales como: “dominante /dominado, poderoso /impotente, activo /pasivo, [...], masculino/femenino (Kaufman, Michael. 1989, p.20.)

Para los hombres, considerando esto, la violencia y la agresividad son rasgos pertinentes y propios. El poder oculta su existencia y se presenta como una exigencia natural, debido a su incorporación en el día a día:

Los detentores del poder pondrán énfasis en las rutinas institucionalizadas que hacen posible la aceptación de ciertas normas (y el rechazo de otras). Esto permite naturalizar el poder, de modo tal que su cuestionamiento es como cuestionar la naturaleza humana (Rodríguez, M y Salas, J 1991, p. 11)

Desde el nacimiento de las niñas y niños, socialmente se reconoce que los niños son más bruscos que las niñas, que no deben manifestar los sentimientos y sus emociones. Con estas cosas se demuestra que el hombre en el poder está destinado a dominar mediante la fuerza a diario. Michael Kaufman (1989, p.21- 22) afirma que: “las diversas formas de violencia masculina son una expresión ritual



reforzante de las relaciones de poder regidas por la dominación masculina”.Las expresiones cotidianas de la violencia de los hombres se reproducen en la constante demostración de las credenciales masculinas. Así, “la estructuración de la masculinidad implica la estructuración de una agresividad excedente”, en el sentido que las distintas formas de agresión masculina podrían ser parte de negar de su impotencia social.

### **3.3. MASCULINIDAD PATRIARCAL COMO ESTRUCTURA FRÁGIL**

Los procesos para el análisis de la masculinidad patriarcal necesitan poner en juego las nociones de masculinidad históricamente específicas, socialmente construidas, atribuidas, reproducidas e incorporadas individualmente. Dicho de otra manera, se busca hacer un análisis crítico de los tópicos sociales (de ningún modo naturales), que afectan a los hombres y que van en contra de la equidad de género:

Deber, pruebas, demostraciones, son palabras que nos confirman la existencia de una verdadera carrera para hacerse hombre. La virilidad no se otorga, se construye, digamos que se “fábrica”. Así pues, el hombre es una suerte de artefacto y, como tal, corre el riesgo de ser defectuoso. (Badinter, Elisabeth. 1993, p. 18-19)

La mayoría de los planteamientos relacionados con el estudio de la masculinidad patriarcal, la definen como una construcción social frágil, basándose en que la masculinidad no es una realidad biológica con la que nacen los hombres, y que el modelo patriarcal provoca en los hombres contradicciones y efectos negativos considerables. Este planteamiento se aleja de las concepciones





tradicionales que asocian todo “lo duro”, “lo fuerte”, “lo sólido” e incluso “lo incambiable” con lo masculino.

Esta construcción irreal provoca en los hombres la creación de un constructo falso, no propio del género, sino recibido y adquirido por necesidades sociales y familiares de situaciones específicas, como el patriarcado hecho matriarcado y la disolución de la imagen de madre/padre tras la muerte del Sr. De la Garza. La madre crea leyes, las que tras su muerte se verán menoscabadas.

Mamá Elena entro furiosa a la habitación y le dijo: - ¿ya viste lo que estas ocasionando? Pedro y tú son unos desvergonzados, si no quieres que la sangre corra en esta casa, vete a donde no puedas hacerle daño a nadie, antes que sea demasiado tarde.

La que debería irse es usted. Ya me cansé de que me atormente. ¡Déjeme en paz de una vez por todas! – no lo voy a hacer hasta que te comportes como una mujer de bien, o sea decentemente. (...) -¡Cállate la boca! ¿Pues, qué te crees que eres? -¡Me creo lo que soy! Una persona que tiene todo el derecho a vivir la vida como mejor me plazca. Déjeme de una vez por todas, ¡ya no la soporto! Es más, ¡la odio, siempre la odié! (Esquivel, Laura. 1989. p 168)

Comienza con el supuesto que cada hombre está obligado siempre a demostrar su masculinidad en todos los ámbitos sociales, ya sean públicos o privados, o de lo contrario se arriesga a ser desvalorizado y, en resumidas cuentas, a perder poder.

Eduardo Rivera, señala que en la vida cotidiana se ha ido generando una brecha cada vez mayor entre el poder institucional y el poder personal, que evidencia más los límites de este último para los hombres. Esto provoca serias contradicciones entre el poder masculino en lo público y la impotencia personal en



lo privado e impulsa al hombre a aferrarse a las fuentes de identidad y poder masculino que el sistema le provee.

Enrique Gil, refuerza esto, cuando afirma que en la esfera pública los hombres exhiben un trato libre, una muestra de dominio en el campo. Mientras tanto, en la esfera privada, en el mundo de las relaciones familiares o amorosas, los hombres se descubren adoptando tonos emocionales rígidos, dependientes, retraídos y distantes, lo que es reflejo de la fragilidad en la constitución de la masculinidad patriarcal.

La fragilidad de esta masculinidad es el resultado de la tensión entre dos fuerzas muy poderosas. Una, impulsada por las necesidades, sentimientos y emociones que experimentan los hombres como seres humanos; y otra, impulsada por la investidura conformada por los mandatos y roles social que la masculinidad patriarcal impone. Por un lado está “el sabor y los logros del poder” y por otro, separadas por un frágil velo, las tentaciones y necesidades de querer ser, hacer y sentir.

La identidad masculina se basa en la negación y la exclusión, todo aquello que los hombres no pueden ser, según la construcción cultural masculina, son rasgos asignados al género femenino. La ternura, por ejemplo, es uno de los sentimientos cuya manifestación está vedada a los hombres. Cuando se tiene la edad “apropiada” para tratar con mujeres, se les dice que debe hacerse como si se tratara del “pétalo de una rosa”.

Esta lamentable muerte tenía a Tita en un estado de depresión muy grande. Nacha al morir la había dejado muy sola. Era como si hubiera muerto su verdadera madre. Pedro, tratando de ayudarla a



salir adelante pensó que sería un buen detalle llevarle un ramo de rosas, al cumplir su primer año como cocinera del rancho (...) Mamá Elena con solo una mirada le ordenó a Tita salir de la sala y deshacerse de las rosas. (Esquivel, Laura. 1989. p 46)

### 3.3.1 ¿CÓMO HACER POSIBLE ESA OPERACIÓN, SI LA HABILIDAD ADQUIRIDA DICTA LO CONTRARIO?

Aparece la contradicción masculina. En el trabajo demostramos gran habilidad social y mucha capacidad expresiva, lo que nos permite hacer amigos, implicarnos en redes de complicidad clandestina y adueñarnos de los puestos ocupados. Pero en cuanto volvemos a casa nos convertimos en amantes inexpresivos, maridos huraños o padres ausentes, incapaces de relacionarnos íntimamente. (Gil, Enrique. 1997 p.83)

Los relatos cotidianos de algunos hombres que participan en los proyectos socioproductivos, son una muestra más que ilustra el señalamiento en cuestión: “Recuerdo cuando en la escuela primaria, al estar golpeando alguien mayor al compañero menor, para ver si se merece ser su amigo, en una caricatura de rito iniciático le pregunta: -¿Te duele?- Luego de algunos golpes el menor contesta -no-. Pero cuando el castigo ya es severo, el menor dice -un poco-, para luego decir -ya no más-, ante la amenaza del mayor que dice -si llora o dice algo es mujer y entonces si le doy en serio-”. (Gil, Enrique. 1997. P.85)

Todas estas contradicciones provocan en los hombres una serie de efectos notables, que se expresan en la vida cotidiana. Un claro ejemplo es la poca expresividad, lo que los homologa a estatuas inertes. Enrique Gil (1997, p.85), afirma que esa inexpresividad de los hombres es frecuentemente atribuida a un complejo de inferioridad, en donde la falta de palabras oculta el miedo a otras carencias, como por ejemplo la falta de imaginación, de sentimientos o de ideas.



Nuevamente, las contradicciones que afectan directamente a los hombres surgen cuando muchos de ellos responden ante lo anterior, aduciendo que la “economía verbal” masculina revela racionalidad, lucidez y certeza. Giddens, Badinter y Gil, concuerdan en el hecho de que la voluntad masculina es sumamente indecisa, lo que provoca serias dudas acerca de lo que se quiere o lo que se deja de querer, qué se siente o se deja de sentir, la forma en cómo expresarlo e incluso la forma en que se recibirá esa posible exteriorización: “Ante la duda, lo mejor es abstenerse, poniendo cara de póquer y evitando translucir toda expresividad que pudiera revelar nuestras equívocas emociones” (Gil, Enrique 1997, p. 96)

### **3.3.2 LA MASCULINIDAD PATRIARCAL: FACTOR DE RIESGO**

Es ineludible evidenciar que la masculinidad es una construcción social que actualmente se encuentra en crisis. La realidad contextual, social, económica y política, así como la colectiva e individual, dan cuenta de una masculinidad que se ve amenazada desde sus cimientos más intocables. Se retoma una afirmación manifestada en páginas anteriores: cada vez menos hombres se ajustan al modelo masculino fuerte, audaz, valiente, protector, proveedor, preñador, con posesiones materiales y prestigio. ¿Qué está pasando con estos hombres (la mayoría de ellos) excluidos por el modelo masculino patriarcal, modelo que en un momento los define y defiende y en otro los castiga y condena?

En este intento por dar a conocer una visión alternativa sobre la masculinidad, en comparación con las concepciones tradicionales que se han manejado, interesa ubicar a la masculinidad como un factor de riesgo en términos de la vida cotidiana en el campo de la salud pública.



El problema es notorio: riñas callejeras, asesinatos acompañados de suicidio o suicidios únicamente, alcoholismo, depresiones a edades avanzadas (que concuerdan con las jubilaciones), adicciones en todos los estratos sociales, aumento de niños y niñas de padres desconocidos, agresiones y crímenes, acaparan los diarios y noticieros. En estos fenómenos sociales encontramos como punto en común el protagonismo de hombres de todas las edades.

En resumidas cuentas, ser un hombre duro es muy complejo para los hombres: otras manifestaciones que lo muestran es la dificultad para dar y recibir ternura y la dificultad de expresar sus emociones (no llorar, por ejemplo) estas son verdaderas mutilaciones que van en contra de la salud mental y emocional. Además, al obedecer mandatos como fuerte, valiente y audaz, se va en contra también de la salud física.

Cómo debería reaccionar un hombre frente a una situación de temor, donde junto al miedo, debe estar su entereza para contener a su mujer.

Estábamos tomando el café cuando llegaron unos soldados con orden de aprehensión en contra de Andrés, era por homicidio y la firmaba el gobernador.

Andrés la leyó sin hacer ningún escándalo, yo me puse a llorar.

-¿Cómo te llevan? ¿A dónde te llevan? ¿Tú no has matado a nadie?

-No te preocupes, hija, vuelvo en un rato- dijo, y le pidió a su amigo que lo acompañara. Me sobó la cabeza y se fue. (Mastretta, Ángeles. 1993. p. 26)

Benno de Keijzer, se refiere a este tema y toma como muestra un dato de 1996, según el cual las principales causas de muerte masculina en México en ese



año eran los accidentes, los homicidios y la cirrosis hepática, generalmente por alcohol. En efecto, el problema descrito versa sobre los costos, las consecuencias de la socialización y la vida masculina en nuestra sociedad, respecto a la salud, física y mental de los hombres:

En esta socialización existen algunas claras ventajas para el varón, algunas de las cuales, con el tiempo [...] se van transformando en un costo sobre su salud (y la de otras y otros). Ejemplo de esto son una mayor independencia, la agresividad, la competencia y la incorporación de conductas violentas y temerarias en aspectos tan diversos como la relación con vehículos, adicciones, la violencia y la sexualidad (De Keijzer, Benno. 1995. P.118)

Más allá de la propuesta acerca de la masculinidad como factor de riesgo para los hombres mismos, también es importante destacar ese factor de riesgo hacia mujeres, niños y niñas, hacia otros hombres y hacia la naturaleza. Riesgo hacia mujeres, niños y niñas.

Respecto al riesgo de la masculinidad patriarcal en relación con el efecto hacia mujeres, niños y niñas, es menester destacar el problema de la violencia doméstica. La cifra de hombres agresores se va engrosando a diario, ello se puede constatar en los diversos archivos que registran denuncias legales, aún a sabiendas de que los casos conocidos públicamente son la minoría. Puede mencionarse también los campos de la sexualidad y la genitalidad, en donde numerosas fuentes dan a conocer la problemática de las enfermedades de transmisión sexual, el SIDA, los embarazos impuestos, las violaciones, incestos, etc.

Es necesario también destacar a la masculinidad patriarcal como una estructura que diariamente pone en riesgo a la naturaleza y al ambiente en



general. Si se retoman los mandatos y roles masculinos patriarcales referidos en apartados anteriores, es fácil sostener esta afirmación.

### 3.4 LA SEDUCCIÓN COMO CONCEPTO

La seducción es el conjunto de expresiones, manifestaciones, aspectos psicofísicos y comportamentales, que nacen de la naturaleza humana y que buscan lograr una interacción, empoderamiento y reconocimiento por parte de otros individuos. Todas las personas pueden ser seductoras, desean agradar a los demás, ser reconocidas y valoradas en los diferentes roles que cumple, es decir: como padre o madre, como esposo o esposa, como profesional, entre otros.

Baudrillard, filósofo y sociólogo francés, definió la seducción como la estética de la sociedad posmoderna, pues *Seducere* tiene que ver con llevar aparte, o desviar de la vía. En este sentido, seducción va a ser la desviación de la verdad y/o bien el proceso de reversión de la misma, es decir: "Más que nada estrategia de desplazamiento" del doblegar la realidad, de mostrarse de una determinada manera (alejada de la verdad personal) para impresionar, para lograr una adhesión o un cambio.

Como se puede ver, la seducción posee un carácter universal, seducir está inscrito en la naturaleza humana y sus señales son instintivas, además de poder moldearlas y modelarlas a través del aprendizaje. El proceso de la seducción es una forma de llamar la atención, una disposición que activa la conducta y promueve actitudes para conectarse con el otro desde la individualidad a través de la comunicación verbal y no verbal. Seducir está inserto en el mapa genético de



las mayorías de los seres vivientes del planeta, elemento que aleja y acerca a la naturaleza de cada cual, pues siempre se trata de mostrar lo mejor de cada uno para conseguir ciertos propósitos, para ejemplificar es bueno citar el rito de cortejo que efectúa el pavo real sobre su hembra.

### 3.4.1 LA INTENCIONALIDAD DE LA SEDUCCIÓN

El principio básico de la seducción, supone la intencionalidad de generar interés por lo implícito, determinando la manera de comportarse para conseguir una positiva respuesta de parte de otros, recoger en lo imaginario lo que se desea en la realidad, influenciando con habilidad en otra persona con diversos propósitos.

La seducción es inmediatamente reversible, su reversibilidad proviene del desafío que implica y del secreto en el que se sume. (...) Tal es el desafío. También forma dual que se agota en un instante, y cuya intensidad proviene de esta reversión inmediata. Con capacidad de embrujo, como un discurso despojado de sentido, al que por esta razón absurda no se le puede dejar de responder. (Baudrillard, Jean. 1989. P. 79)

El proceso de la seducción implica una serie de comportamientos que configuran una estrategia de intencionalidad, un conjunto de interacciones interpersonales que poseen la búsqueda de lograr una adhesión implícita. Se ofrecen procedimientos sutiles para manifestar disponibilidad en el ámbito de la vida en que se dé la seducción, es así como se conocen cuatro pasos determinantes en el proceso de la seducción:





- *Dirección*: la seducción se dirige hacia una meta, conforma un objetivo hacia el que se dirige el comportamiento y la conducta.
- *Sentido*: se dan ciertos comportamientos implicados que llevan a seducir o a no seducir.
- *Secuencia*: se da un proceso entre lo que se desea, la intencionalidad y los comportamientos que se llevan a cabo en la seducción.
- *Motivación*: la necesidad o el impulso que lleva seducir en busca de un determinado objetivo.

En el proceso de la seducción queda de manifiesto el deseo de agradar al otro, mostrando el mejor perfil, la dualidad del ser, y muchas veces elementos virtuales que no corresponden efectivamente al sujeto. En determinadas oportunidades demostrará ser una seducción auténtica y genuina, en la que el comportamiento antes y tras conseguir el objetivo, será el mismo y corresponde con la personalidad “verdadera”, el carácter y los atributos físicos correspondientes a cada uno; pero puede darse también la seducción con intencionalidad manipuladora, en la que el yo imaginario es el que intenta justificarse y gustarse. Este tipo de seducción supone la expresión de perfiles diferentes de la personalidad con el objetivo de seducir, cambiando, posteriormente las actitudes.

La novela ***Arráncame la vida***, carece de descripciones que permitan ejemplificar el modo más común de seducción de la mujer, sin embargo, en la ocasión, en que Catalina Guzmán, la protagonista de la novela, acompañó a su esposo a la ciudad de Coetzalán, quien se postulaba al cargo de gobernador del Estado de Puebla, quiso vestirse de manera similar a como lo hacían las mujeres habitantes del pueblo anteriormente mencionado, para demostrar cercanía e igualdad.



Viéndolos caminar me ocurrió que Marcela se vería linda con un traje como el de las inditas. Organicé que todas nos vistiéramos como ellas. Doña Remigia, la esposa del delegado del partido, nos ayudó a conseguir la ropa y a vestirnos (...) Nos veíamos extrañas, pero a la gente le gustamos. (Mastretta, Ángeles. 1993. p. 59)

Baudrillard, establece que la base del proceso de seducción está en la posibilidad de concebir objetivamente polos opuestos, seres y sistemas distintos, que de una u otra manera se atraigan, y mediante mecanismos simbólicos puedan tener complicidad y adherencia.

Conforme al principio anteriormente mencionado, la "objetividad" nace de la separación distintiva de los términos establecidos, es decir: bello y feo, hombre y cultura, hombre y naturaleza, cuerpo y alma, entre otros. De modo que la relación que se tejen entre los términos en el marco de un sistema es gracias a las oposiciones distintivas.

Contrastando con el principio de objetividad, el autor rescata lo simbólico no como una categoría, concepto o estructura; sino más bien como un "acto de intercambio y una relación social que pone fin a lo real". Es decir, lo simbólico es aquello que coloca en jaque la disyunción entre los términos diferentes entre sí y por ello, cualquier operación simbólica desbarata el principio de realidad. De ahí que las relaciones duales que funda la seducción a través de la figura del desafío y de la reversibilidad, sean simbólicas, en la medida en que el intercambio y la correspondencia en tanto que relación implique la unión de signos distintos.

Baudrillard elabora una nueva definición, la que explica el mecanismo donde los términos o estructuras no se separen, sino que se seduzcan, se atraigan y complementen. En efecto, estas distinciones sólo han servido para



ordenar y dar sentido al sistema, lo cual en algún momento se vuelve insostenible, puesto que uno de los dos términos termina por sucumbir a un proceso de desgaste y en consecuencia, deviene implosión del mismo sistema. Es ésta la razón por la cual Baudrillard intenta explicar las grandes catástrofes y revoluciones:

Todas esas grandes distinciones que nos sirven para descifrar el mundo y mantenerlo bajo el sentido, todos esos términos cuidadosamente acuartelados a costa de una energía enorme - eso no se ha logrado siempre, y las verdaderas catástrofes, las verdaderas revoluciones siempre consisten en la implosión de uno de esos sistemas de dos términos (Baudrillard, Jean. 1989. p. 100)

A partir de lo anteriormente mencionado, Baudrillard es capaz de concebir el ordenamiento de todo sistema, estableciendo esta relación como una que superpone una fuerza y no que responde a lo paralelo de las mismas, en donde dichas disyunciones no tengan validez frente a la correspondencia simbólica y dual de los términos. Pues bien, se trata en definitiva de la semiología inversa, que consiste en una lógica simbólica y dual mediante la cual los signos, pese a sus diferencias singulares, se unen y se corresponden en los términos del desafío y de la reversibilidad. Ello conforma, según Baudrillard, un sistema basado en relaciones de seducción:

Supongamos que todas las grandes oposiciones distintivas que ordenan nuestra relación con el mundo estén atravesadas por la seducción en lugar de estar fundadas en la oposición y la distinción. Que no sólo lo femenino seduce a lo masculino, sino que la ausencia seduce a la presencia, que el frío seduce al calor, que el sujeto seduce al objeto, o al contrario, claro: pues la seducción supone ese mínimo de reversibilidad que pone fin a cualquier oposición determinada,



y en consecuencia a cualquier semiología convencional.  
(Baudrillard, Jean. 1989. p 100)

Muchas de las divisiones, basadas en las diferencias anatómicas, fisiológicas, materiales o de naturaleza, hicieron que todo se dividiera en categorías, lo que puede ser ejemplificado en la vida que llevaban las sociedades "primitivas" puesto que sus relaciones de basaban en representaciones regidas por la dualidad, la jerarquización y la no individuación. En palabras del autor:

Esta especie de seducción es aún muy fuerte en las relaciones duales, de jerarquía, de casta, no individualizadas, y en los sistemas analógicos que han precedido en todos lados a nuestros sistemas lógicos de diferenciación.  
(Baudrillard, Jean. 1989. p 101)

Esta seducción, que es capaz de unificar la vida y darle sentido, toma relevancia al establecer los mecanismos utilizados por la mujer para reivindicar sus derechos, su posición en la familia y en la sociedad, pues se asume que cada quien desempeña el rol que le corresponde, que cada cual se muestre según lo que es y lo que busca en la vida para encontrar la autenticidad del ser. Las mujeres desde antaño han intentado tomar el lugar que les corresponde en la dinámica social, no uno secundario, más bien uno protagónico, compartido y vivido plenamente junto a los hombres.

En las novelas ***Como Agua para Chocolate*** y ***Arráncame la vida***, se muestran a mujeres que no parecen dueñas de su propia vida, que muchas veces se ven sujetas a las disposiciones de sus maridos o madres, pero que sin lugar a dudas buscan despojarse de un pesado yugo para comenzar efectivamente a vivir.



Las protagonistas buscan sentir, enamorarse y entregarse al amor como cualquier persona, en ningún caso buscan la eliminación del hombre en sus vidas, pero si buscan erradicar las antiguas conductas de superposición de un individuo con respecto a otro, puesto que también quieren sentirse dueñas de su destino, libres al momento de buscar una determinada posición, y dispuestas elegir con quien quieren estar, qué quieren realizar en dichas relaciones, todo ello se entrelaza al momento de querer desarrollarse plenamente como personas que se complementen efectivamente con su opuesto: el hombre.

Desde que vi a Fernando Arizmendi me dieron ganas de meterme a una cama con él. Lo estaba oyendo hablar y estaba pensando en cuánto me gustaría morderle una oreja, tocar su lengua con la mía y ver la parte de atrás de sus rodillas. (Mastretta, Ángeles. 1993. p. 101)

### 3.4.2 LA SEDUCCIÓN COMO FUERZA DE LO FEMENINO

Si bien se ha concebido la seducción como el proceso reversible mediante el cual se instaura el intercambio simbólico en lo social, ésta ha sido además catalogada como la fuerza de lo femenino. Lo que quiere decir, la seducción habita fuera de los márgenes impuestos por el principio de realidad, es decir, más allá de la oposición distintiva y en consecuencia, de la diferenciación biológica sexual masculino-femenino.

Baudrillard, ha determinado que las mujeres o lo femenino, correspondería a "lo soberano del universo de las apariencias". Para él, la apariencia tiene que ver con la construcción artificial de los signos, cuya meta es engañar y simular el deseo del otro. Así, lo femenino es su construcción definido en términos de signo artificial con ayuda del adorno y el maquillaje. Por esta razón, considera que lo femenino es "tramposo" en un doble aspecto: primero, porque opera con el



engaño y el simulacro, y segundo, porque no se produce como verdad. Por ello, lo femenino es irreductible a la obscenidad y la transparencia propio de la sociedad contemporánea. Un claro ejemplo de ello sucede cuando una mujer acude a su primera cita con un hombre, ésta se maquilla y arregla lo máximo posible, elementos que seguramente irá olvidando con el transcurrir de los años, y con el conocimiento adquirido por parte del otro.

Sin embargo, el argumento más fuerte que le permite a Baudrillard sostener lo femenino como el orden de la apariencia es su analogía con la seducción animal. Puesto que la feminidad radica en su construcción artificial, ejemplo claro de su cercanía con el rito de cortejo producido por los animales.

Ahora bien, ¿a qué se refiere Baudrillard con la animalidad? y más allá, ¿en qué consiste la analogía establecida con la seducción animal? Dando sustento en el instinto natural, que consiste en que los animales son seres cuyo comportamiento instintivo radica en el uso de los adornos naturales como parte constituyente de su ritual. Por tanto, los animales son los seres menos naturales, puesto que son signos artificiales en la medida en que su efecto es el de la mascarada y el adorno, dicho de otro modo, el de la apariencia:

En los animales es donde la seducción adquiere la forma más pura, en el sentido de que en ellos el alarde seductor aparece como grabado en el instinto, como inmediatez en comportamientos reflejos y adornos naturales. Pero no por ello deja de ser perfectamente ritual. En efecto, lo que caracteriza al animal como el ser menos natural del mundo es que su artificio, su efecto de mascarada y de adorno es el más ingenuo. (Baudrillard, Jean. 1989. p. 86)



Por un lado, el adorno sería el punto articulador que permite diferenciar la naturaleza de la cultura; por otro lado, el adorno es el punto de encuentro de la analogía feminidad-animalidad. El punto de intersección entre ambos radica en las prácticas ornamentales, en el uso del adorno como signo artificial mediante el cual se construye la apariencia de lo femenino y de lo animal.

Si los animales nos gustan y nos seducen es porque son para nosotros el eco de esta organización ritual. Lo que nos evocan no es la nostalgia del salvajismo, sino la nostalgia felina y teatral del adorno, la de una estrategia y una seducción de las formas rituales que superan cualquier socialidad y que aún nos hechizan (Baudrillard, Jean. 1989. p. 87)

A través de la analogía establecida con los animales, es como se puede definir la seducción como un elemento que sin lugar a dudas, es esencialmente femenino, pues la mujer busca variados mecanismos para llegar a relacionarse con otras personas, ejemplo de ello es lo que sucede entre Tita y Pedro en la novela ***Como Agua para Chocolate***, relación que se basa en la manera de cocinar y deleitar al ser amado, pues al no tener un contacto físico permitido, se pueden encontrar mediante las sensaciones y las realidades que se creaban en la cocina de la casa materna.

Cuando se sentaron a la mesa había un ambiente ligeramente tenso, pero no pasó a mayores hasta que se sirvieron las codornices. Pedro, no contento con haber provocado los celos de su esposa, sin poderse contener, al provocar los celos de su esposa, sin poderse contener, al saborear el primer bocado del platillo, exclamó, cerrando los ojos con verdadera lujuria: ¡Este es un placer de los dioses! (Esquivel, Laura. 1989. p. 44)



La naturaleza femenina busca el impresionar, el mostrarse y el deleitar mediante cada elemento que le sea permitido, a través de este puede conquistar todo lo que desea, el mundo entero se puede colocar a sus pies, y sin lugar a dudas doblega al hombre, su polo opuesto, quien es el receptor inmediato, el que se deja seducir por lo que ella pueda crear y entregar.

### 3.5 FEMINISMO CONTEMPORÁNEO

Durante el siglo XX, se conformó el escenario perfecto para el florecimiento de los movimientos feministas, especialmente uno nacido durante el año 1968, categorías que abogaban por la igualdad de derechos, deberes y obligaciones, catalogándose a sí mismas como "radicales". Este grupo, llamado *Psychanalyse et Politique*, partían de los supuestos que las hacían sostener el hecho de que la sexualidad femenina se encontraba reprimida por una cultura cuya estructura era eminentemente patriarcal. Se distancian por esta vía del "feminismo ilustrado", cuyas raíces se encontraban en los escritos de Simone de Beauvoir.

Las líderes de los movimientos más radicales consideraban que las mujeres se habían encontrado atrapadas en lógica falocéntrica, producto de la excesiva influencia y orientación freudiana. Para distanciarse del feminismo anterior, el feminismo de segunda generación supone que las mujeres deben aspirar a una autonomía no definida desde los conceptos clásicos (eminentemente masculinos), sino más bien, con base en un lenguaje, valores, leyes y mitología, nacidos de la propia feminidad.





El feminismo de segunda generación desafía la tendenciosidad sexual en el lenguaje, la ley y la filosofía. Afirma que las mujeres no deben aspirar sólo a ser como los hombres (como ocurre a menudo en la batalla por la igualdad social), sino deben aspirar a desarrollar un lenguaje, unas leyes y una mitología que sean nuevos y específicamente femeninos. (Letche, J. 1997. p. 205)

Hoy día existen tendencias feministas que exigen la reivindicación del sexo “débil” en muchas materias en que antes no participaban, sin embargo se insiste en que existe un fuerte peligro en el tratar de homologar ambos sexos. Se hace el llamado a complementar la naturaleza de ambas manifestaciones de vida.

Hombres y mujeres son las dos sustancias diferentes en las que se articula la naturaleza humana y advierte contra la reivindicación de igualdad que, según su opinión, llevaría a las mujeres a renunciar a su propio ser femenino para imitar al masculino. (Puleo, A. La Ilustración Olvidada, La Polémica de los Sexos en el S. XVIII. 1993. p. 17)

Fortalecidas por los grandilocuentes movimientos feministas nacientes en el siglo XX y las discusiones gestadas desde el siglo XVIII hasta la contemporaneidad, las feministas modernas en su conjunto inauguran una estrategia que busca la libertad sexual. Ésta es liberadora por cuanto intenta romper con la concepción tradicional de lo femenino expresado en el binomio sexo - enamoramiento, construyendo un nuevo sujeto femenino el cual reclama libertad sexual en la medida en que no abandonando las pulsiones de la naturaleza (el deseo), y habiendo logrado su autonomía como sujetos políticos, reclaman por la libertad de sentir, vivir y gozar del sexo, elemento graficado en la novela **Arráncame la Vida**, puesto que Catalina, la protagonista, se propone sentir y disfrutar de la experiencia sexual, es así cómo alguna vez se acerca a una gitana, expresándole lo siguiente:



-Quiero sentir- se me quedó mirando (...) –nadie viene aquí a eso –me dijo- no vaya a ser que tu madre después me venga a echar pleito. (Mastretta, Ángeles. 1993. p. 13)

Algunas autoras, citan que un punto en común en el que convergen todas las feministas corresponde a la condición subordinada que ocupa la mujer en una estructura esencialmente masculina. Desde sus diferencias que van desde el modo en que lo enuncian hasta el modo en que explican el porqué de dicha situación, estas corrientes del feminismo contemporáneo manejan la idea en común de que el hombre, en el marco de una organización social que les favorece, han constreñido el radio de acción de la mujer, situándolas en una posición bien sea desfavorable o desigual que apunta hacia su opresión. Así, la teoría feminista de la diferencia sugiere que en las mismas situaciones la posición de la mujer difiere con respecto a las de los hombres; mientras que la teoría feminista de la desigualdad plantea que en las mismas situaciones la posición de las mujeres no es privilegiada y por tanto, desigual a la de los hombres.

Únicamente la teoría feminista de la opresión habla directamente de esta condición, estableciendo que las mujeres están reprimidas, subordinadas y constreñidas por los hombres en el marco de una relación de poder y sujeción.

A Partir de los anteriores planteamientos Baudrillard asume lo que el denomina "la hipótesis de la opresión" y con está refiriéndose al feminismo contemporáneo que concibe la situación de la mujer como reprimida y constreñida, producto de las relaciones directas de poder con el hombre en el marco de una estructura de dominación llamada patriarcal.



# CONCLUSIONES



## CONCLUSIONES

Las obras literarias, incorporan un cúmulo de ideas e interpretaciones que van más allá de lo que el autor quiere expresar, esto, sin duda, permite que los lectores se involucren activamente en las diversas significaciones que cada relato va creando a través de la trama protagonizada por los personajes.

La investigación realizada, permitió establecer un análisis interpretativo de las novelas ***Arráncame la vida*** y ***Como Agua para Chocolate***, logrando realizar una relectura, no sólo basada en los contextos, sino que construyendo diálogos intertextuales entre las múltiples temáticas expuestas.

La escritura de estas novelas nace a partir de las desigualdades sociales entre hombres y mujeres, es así que estas dos escritoras utilizan el poder de la escritura, como punto de partida para enfrentar el poderío patriarcal y la represión a la que se ha visto sometida la mujer desde hace ya muchos años.

Un hilo conductor que permite establecer conexiones entre éstas, es el deseo sexual, en el sentido de la búsqueda constante de los personajes por conseguir la felicidad, el goce del cuerpo, el sentirse verdaderamente como mujeres capaces de complementarse efectivamente con el hombre.

En ningún caso la mujer busca estar sola, pues la libertad no es sinónimo de ausencia del hombre. Las protagonistas quieren compartir la vida con aquel ser que les puede otorgar la felicidad que desde la niñez han anhelado, pues desean



recibir las caricias de éste, sentirse deseadas y necesarias, aunque también crear una relación donde los roles personales como el cuidado de los hijos, el trabajo doméstico y la complicidad mutua sean la base al momento de establecer relaciones de pareja.

La seducción femenina resulta una eficaz alternativa para doblegar el carácter del hombre, pues mediante sus mecanismos, la mujer consigue atraer hacia sí misma su incorruptible temple, logrando conseguir todo lo que se proponga. Es así que Tita, a través de la preparación de sus exquisitos platos, o Catalina Guzmán, mediante su falsa sumisión, logran la adhesión del ser amado, quien es capaz de sensibilizarse y hacerse uno con los propósitos de tan peculiares protagonistas.

La represión es un factor preponderante en la temática de las obras, puesto que se configura como uno de los puntos base para la exposición de los demás tópicos, los personajes al ser reprimidos, comienzan a manifestar rebeldía hacia sus opresores, siendo capaces de cuestionar su realidad, dando pasos para producir cambios, que en principio se manifiestan en la familia, pero que después pueden llegar a ser globales.

Los rasgos identitarios masculinos y femeninos, no serían únicamente resultado de factores biológicos como la fuerza, o la apariencia física, sino más bien, un constructo social, creado por hombres y mujeres que aceptan como normal la relación asimétrica entre las personas. Elementos que siguen replicando instituciones formales como los gobiernos más tradicionales, la política, la iglesia, e incluso la familia.



La liberación de la mujer, no es una situación inspirada bajo concepciones de vida femenina, tampoco una explícita, pues los rasgos que la demuestran, tratan de imitar los propios de la identidad masculina, por ejemplo: la maternidad y el cuidado de los hijos, la habilidad para crear excelentes recetas culinarias, la paciencia extrema y la ayuda silenciosa al hombre, no son rasgos de liberación, en tanto, aquellas mujeres que no lloran, que ocupan importantes cargos políticos, que logran conseguir salarios superiores a los de los varones, se transforman en las portadoras de las ideas de dichos movimientos.

Por lo tanto una mujer libre, no es aquella que es más femenina, sino la que tiene más características masculinas. En otras palabras, aquella que es más independiente, la jefa de familia, que es capaz de sacar adelante a sus hijos, este es el caso de Mama Elena, personaje que representa a una mujer autoritaria y posesiva, que se vio obligada a tomar el mando de la casa en ausencia de su esposo, convirtiéndose en la matriarca que dicta las reglas de la casa y decide sobre el futuro de sus hijas.

En este caso Tita, la protagonista de **Como Agua para Chocolate**, al ser víctima de los abusos y mandatos de su madre, comienza a descubrir conductas que le incitan a rebelarse de a poco, en este sentido, ella comienza desde adentro, guardando y acumulando un gran odio hacia su madre, odio que más tarde terminaría en un ataque de pánico que la alejaría un buen tiempo de su madre y hogar. Este sometimiento se observa en el ámbito psicológico, social, familiar, entre otros.

En cambio Catalina, la protagonista de **Arráncame la vida**, anhela el poder rebelarse contra su marido, Andrés, quien la reprime hasta en el cómo comportarse en una cena frente a sus amigos. Su deseo de liberación parte



desde el querer sentir y disfrutar el acto sexual, de esta manera, decide experimentar con otro hombre, lo que para ella no estaba permitido. Una vez muerto Andrés, Catalina, recrimina las falencias vividas, las inútiles sumisiones y las falsedades a las que se vio expuesta mientras duró su compromiso.

Ángeles Mastretta y Laura Esquivel, mediante la creación de ***Arráncame la vida y Como Agua para Chocolate***, respectivamente, han reivindicado la posición cultural, social y familiar de la mujer latinoamericana, pues han visibilizado la realidad de vida a la que han sido sometidas a partir del negativo patriarcado, creado y aceptado por la tradición masculina. Bajo el ideario colectivo de esta concepción, las mujeres no podían, sentir, pensar y actuar como lo han querido siempre, pero en algún momento de sus vidas anhelan producir cambios, para comenzar a vivir desde su realidad, disfrutar con las experiencias coloquiales, y sentirse partícipes en su existencia y activas en todas las situaciones a las que se vean expuestas.







# BIBLIOGRAFÍA





## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Arés, Patricia (1996) **Virilidad ¿Conocemos el costo de ser hombre?** Revista Cubana de Psicología. Vol. 13, 2-3.

Badinter, Elisabeth (1993) **Xy: La identidad masculina.** Madrid. Alianza Editorial.

Bajtín, Mijail (1989). **Teoría y estética de la novela; “Las formas de tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos de poética histórica”.** Madrid, Taurus.

Baudrillard, Jean (1989) **De la Seducción.** Madrid. Cátedra.

Beauvoir De, Simone (1949) **El Segundo Sexo.** Madrid. Gallimard.

De Keijzer, Benno (1994) **La Masculinidad Como Factor de Riesgo.** Madrid. Ed. Pablo Iglesias.

Esquivel, Laura (1994) **Como Agua Para Chocolate.** Santiago de Chile. Grijalbo.

Frankl, Viktor (1949) **Psicoanálisis y Existencialismo.** Ciudad de México. Fondo de Cultura Económica.

Gil, Enrique (1997) **El nuevo Sexo Débil: los dilemas del varón posmoderno.** Madrid. Ediciones Temas de Hoy.

Gilbert, Jorge (1997) **Introducción a la Sociología.** Santiago de Chile. Lom.

<http://www.mural.uv.es/teloro/feminismo.html> en Wollstonecraft, Mary (1998) **Vindicación de los Derechos de la Mujer.** Madrid. Debate

Kaufmann, Michael (1989) **Hombres: Poder, placer y cambio.** Santo Domingo. CIPAF

Klein, Viola (1980) **El Carácter Femenino. “Historia de una Ideología”.** Barcelona. Paidós.



Lamas, Marta (2003) **El Género la Construcción Cultural de la Diferencia Sexual**. D.F México. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa

Letche, John (1997) **50 Pensadores Contemporáneos esenciales**. Madrid. Cátedra

Mastretta, Ángeles (1986) **Arráncame la Vida**. Buenos Aires. Espasa.

Moreno, Hortensia (1994): **Crítica literaria feminista**. En: debate feminista, año 5, vol.9, marzo 1994. p.107-112.

Silva, Jesús (1960) **Breve Historia de la Revolución Mexicana. “Los Antecedentes y la Etapa Maderista”**. Ciudad de México. Fondo de Cultura Económica.

Silva, Jesús (1960) **Breve Historia de la Revolución Mexicana. “La Etapa Constitucionalista y la lucha de facciones”**. Ciudad de México. Fondo de Cultura Económica. 12 reim., 1993

Smith, Dorothy E (1986) **El Mundo Silenciado de las Mujeres**. Santiago de Chile. CIDE

Toril, Moi (1988) **Teoría Literaria Feminista**. Madrid. Cátedra

## LINKOGRAFÍA

<http://lacomunidad.elpais.com/puerto-libre/posts>

<http://ensayistas.org/filosofos/mexico/mastretta/introd.htm>

<http://www.latarea.com.mx/articu/articu8/lamas8.htm>

